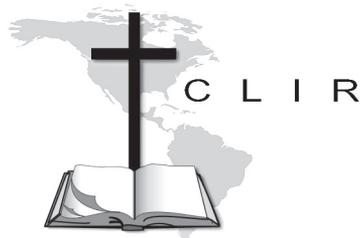


Reforma Siglo 21

Boletín Teológico de La Confraternidad
Latinoamericana de Iglesias Reformadas

Volumen 16, Número 1
abril 2014



Compromiso Cristiano Convicción Teológica
Visión Misionera

EDITORIAL CLIR
Apdo. 2070-2100
Guadalupe, Costa Rica
www.clir.net

REFORMA SIGLO 21

*Editado por
Nicolás G. Lammé*

Los puntos de vista expresados por los contribuyentes a Reforma Siglo 21 son suyos y no necesariamente son endosados por la CLIR, sus empleados, o su junta de directores.

Traductores: Donald Herrera Terán, Guillermo Green, Nicolás G. Lammé

ARTÍCULOS Y SUGERENCIAS

Solicitamos sus comentarios y sugerencias. También consideramos artículos no solicitados. Dichos artículos deben conformarse a las pautas de contribución establecidas por los editores de Reforma Siglo 21 que se encuentran en nuestra página web, www.clir.net. También puede comunicarse con el editor por correo electrónico a nlamme@clir.net.

DONACIONES

Para hacer una donación para ayudar sufragar los costos de este boletín, por favor comuníquese con nosotros a:

CLIR Tesorero
Apdo. 2070-2100
Guadalupe, Costa Rica

por teléfono/fax a:
506-2245-1227

correo electrónico:
reformasiglo21@me.com

ISSN: 2215-3969

INDICE

CONTRIBUYENTES

NOTICIAS BREVES	8
20 AÑOS SIRVIENDO A CRISTO Y A SU IGLESIA	12
<i>Rev. Guillermo Green</i>	
LA CLIR, 20 AÑOS DE EDUCACIÓN Y REFORMA	16
<i>Rev. Carlos Cruz</i>	

ESTUDIOS TEOLÓGICOS E HISTÓRICOS

LA PALABRA: EL MENSAJE DE DIOS PARA MÍ	20
<i>Nicolás G. Lammé</i>	
ENTENDIENDO LA “VISIÓN FEDERAL”	33
<i>Alan D. Strange</i>	
PAIDOCOMUNIÓN.	40
<i>Javier Muñoz</i>	
LOS SEIS PUNTOS DE MI CALVINISMO.	45
<i>Augustus Nicodemus Lopes</i>	
UNA DECLARACIÓN BREVE Y SENCILLA DE LA FE REFORMADA	49
<i>Benjamín B. Warfield</i>	

CONTRA MUNDUM

- HIPOCRESÍA.56
Peter Jones
- ADULTERAR NO ES ADULTERAR58
Liber Al

TEMAS CONTEMPORÁNEAS

- EL CALENTAMIENTO GLOBAL ECHADO A PERDER.66
James Wanliss
- EL CRISTIANO Y LA CRISIS71
David Barceló
- FUNDAMENTOS BÍBLICOS PARA UNA MEDICINA MÁS
HUMANA92
Mario Cely Q.
- ¿POR QUÉ CONOCER LA REFORMA PROTESTANTE
DEL SIGLO 16?114
Guillermo Green

HOMILÉTICA

- LAS BENDICIONES DE LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE.117
Valentín Alpuche

CONTRIBUYENTES

- ▶ MAYNOR AGÜERO OBREGÓN ■ Maynor es es pastor asociado de la Iglesia Centro Cristiano en Cartago, Costa Rica y el actual director de la escuela cristiana, Semillas. También se ha ganado su maestría en teología de MINTS. Vive en Cartago, Costa Rica con su esposa.

- ▶ VALENTÍN ALPUCHE MARTÍNEZ ■ Valentín es graduado del Seminario Mid-America de Dyer, IN, Estados Unidos de América. Natural de México, Valentín pastorea una congregación hispana en Chicago Heights, IL, Estados Unidos. Es traductor de varios libros al español, el último de estos siendo *El cristianismo y liberalismo* por J. Gresham Machen.

- ▶ DAVID BARCELÓ ■ David es licenciado en Psicología por la Universidad Autónoma de Barcelona, Master en Teología Bíblica por el seminario Westminster en California (MA) y doctor en Consejería Bíblica por el seminario Westminster en Filadelfia (DMin). Es miembro de la Asociación Americana de Consejeros Noutéticos (NANC) y graduado en Consejería Bíblica por el Instituto de Consejería y Discipulado Bíblico de La Mesa, California (IBCD). David ha estado sirviendo en la Iglesia Evangélica de la Gracia en Barcelona desde sus inicios en Mayo del 2005, siendo ordenado al ministerio pastoral en la IEG en Junio de 2008. www.porGracia.es

- Mario Cely Q. ■ Mario es graduado del Presbyterian College and Theological Seminary, Seúl, Corea del Sur donde obtuvo una Maestría en Teología con énfasis en Antropología Cultural. Además ha sido pastor durante 31 años. También lleva a cabo labores académicas en un seminario cristiano en Bogotá, Colombia. Está casado y tiene tres hijas.
- Max Steban Corrales ■ Max Steban Corrales tiene 18 de edad y habla tres idiomas, español, inglés y portugués. Actualmente es estudiante de portugués en el instituto ILISA en San Jose, Costa Rica, y es miembro de la Iglesia Presbiteriana y Reformada de Cartago.
- GUILLERMO GREEN ■ Pastor, escritor y conferencista y el actual secretario ejecutivo de la Confraternidad Latinoamericana de Iglesias Reformadas. El pastor Green vive en Guadalupe, Costa Rica con su esposa, Aletha.
- DR. PETER JONES ■ El Dr. Jones es conferencista y profesor emérito de Nuevo Testamento en el Seminario Westminster de Escondido, CA (EU). También es director del ministerio TruthXChange (www.truthxchange.org) y autor de numerosos libros sobre el paganismo moderno y el evangelismo.
- Nicolás Lammé ■ Nicolás Lammé es el actual pastor de la Iglesia Presbiteriana y Reformada de Cartago en Costa Rica. Es licenciado en educación secundaria (Trinity Christian College, Palos Heights, IL) y recibió su Maestría en Divinidades de Mid-America Reformed Seminary, Deyer, IN (EU). Es escritor y conferencista, y actualmente vive en Cartago, Costa Rica con su esposa, Rosie y sus cuatro hijos.

➤ Dr. James Wanliss ■ El Dr. Wanliss recibió su título universitario de la Universidad de Cape Town en la matemática aplicada y física, y su maestría en ciencias en geofísica en el año 1995 de la Universidad de Witwatersrand. En 2000, se ganó su Ph.D en física de la Universidad de Alberta, Canadá. Es actualmente profesor asociado de física en la Universidad Presbiteriana, Clinton, Carolina del Sur, Estados Unidos de América. Su trabajo se enfoca principalmente en las causas y consecuencias de la meteorología espacial, en particular la dinámica compleja de las subtormentas magnetosféricas y tormentas espaciales. Es autor de muchos artículos sobre el cambio climático en los que analiza el movimiento verde y la data científica detrás del calentamiento global. También es autor del libro, *Resisting the Green Dragon*, un análisis del movimiento verde, sus raíces ideológicas-religiosas y sus consecuencias.

NOTICIAS BREVES

I. ASAMBLEA GENERAL DE CLIR

Este año, la CLIR realizará su Asamblea General en la Ciudad de Panamá el 8 al 11 del mes de septiembre. El pastor Andy de la Cruz y su iglesia, La Primera Iglesia Bautista de Balboa, hospedarán las actividades de la Asamblea en sus instalaciones históricas en la región del Canal. Ellos están ubicados en el histórico Cerro Ancón en frente de la antiguo edificio de la Administración del Canal.

La iglesia de Balboa, una iglesia Bautista Reformada, ha sido en los últimos años un gran apoyo para la causa de la CLIR, abriendo una librería de CLIR en sus instalaciones y patrocinando varias conferencias, las cuales siempre tienen una amplia

asistencia. Su participación en la realización de nuestra Asamblea es otra evidencia de la unidad de la fe entre hermanos de toda parte de nuestros países latinos y una muestra de la misericordia de Dios de poder manifestar esa unidad y compromiso con la fe Reformada en la Puerta de las Américas.

2. CONFERENCIAS EN COLOMBIA

Durante el mes de marzo, el Secretario Ejecutivo de CLIR, Guillermo Green, viajó a Colombia para dar conferencias en diferentes ciudades. A continuación, su informe:

Quiero darles un breve informe sobre mi viaje a Colombia. Me pidieron la participación en conferencias en cuatro ciudades:

Cali, Cartagena, Villavicencio y Bogotá. Todas las reuniones fueron bien asistidas, gracias a Dios, y se pudo reforzar varios temas Reformados, tanto para los Reformados como para otros evangélicos que asistieron. Espero que fuera de mucho provecho para todos.

A la vez se hizo una promoción fuerte para nuestra literatura, que ya cumplimos 20 años publicando literatura Reformada. También los recursos que tenemos en internet – la página de clir y el facebook también. Hubo una excelente respuesta que nos ha animado a todos. Posiblemente tenemos un hermano también que se encargará de ser distribuidor de literatura CLIR en Colombia, posiblemente importando por barco para abaratar costos.

También traje conmigo una solicitud del Presbiterio de la OPC – Colombia de unirse a CLIR. Me reuní con varios hermanos de su denominación, y recomendando su afiliación.

Doy gracias a Dios por una buena oportunidad de haber podido compartir los propósitos de CLIR en el país de Colombia. Se ve que los pasados esfuerzos de MINTS y otros, hoy están llevando buen fruto, y hay una ola progresiva de convicción Reformada en Colombia. ¡A Dios la gloria!

3. OPC DE COLOMBIA SOLICITA FORMALMENTE MEMBRESÍA EN CLIR

Estamos contentos con avisar que el presbiterio de la Iglesia Presbiteriana Ortodoxa de Colombia ha solicitado ser parte de CLIR. El hermano José Ríos, Moderador del presbiterio, nos ha comunicado su acuerdo con las bases doctrinales y las metas que tiene CLIR, y su deseo de formar parte de nuestra red de hermanos. La decisión quedará firme en la próxima Asamblea General, y agradecemos a Dios que otras

iglesias ven la importancia de los propósitos de CLIR. ¡Bienvenidos hermanos!

4. CLIR COLABORA CON EL PRESBITERIO DEL GOLFO DE LA IGLESIA PRESBITERIANA NACIONAL DE MÉXICO

Estamos muy contentos que estamos por finalizar negociaciones con los hermanos del Presbiterio del Golfo de la Iglesia Presbiteriana Nacional de México para la producción de material de escuela dominical para niños.

Este proyecto tiene se dio inicio debido a la colaboración de este Presbiterio con la CLIR en conferencias que Guillermo Green y Nicolás Lammé dieron en México el año pasado, 2013. De verdad una de las grandes necesidades de nuestras iglesias es un material reformada, confesional y bíblicamente sólida para la educación bíblica de

nuestros niños, no solo en México, sino en toda parte de Latinoamérica. Estamos muy agradecidos a Dios y a la vez honrados de poder trabajar con estos hermanos en este gran proyecto. Solicitamos sus oraciones para que este proyecto se lleve a cabo con prontitud y a un alto nivel de calidad de producción. También agradecemos a los hermanos de México su la confianza que han depositado en nosotros para hacer realidad este sueño.

5. CONFERENCIA EN PANAMÁ

Durante el mes de marzo, el pastor Nicolás Lammé y el pastor Donald Herrera fueron invitados a dictar conferencias en la Ciudad de Panamá en la Primera Iglesia Bautista de Balboa en el area del Canal de Panamá. El pastor Lammé dictó una conferencia sobre una perspectiva bíblica sobre las ciencias naturales y

la tecnología, con un enfoque en el uso que el cristiano debe hacer de las tecnologías modernas. El pastor Herrera dictó unas ponencias sobre la filosofía de la educación cristiana con un énfasis en la práctica en el aula y la

importancia de la cosmovisión de los docentes.

Conferencias fueron dictadas en la capital y en la histórica ciudad de Colón.



20 AÑOS SIRVIENDO A CRISTO Y A SU IGLESIA

Cuando salió Israel de Egipto, la casa de Jacob del pueblo extranjero, Judá vino a ser su santuario, e Israel su señorío (Salmo 114:1-2).

QUISIERA REPASAR TODA LA HISTORIA DE CLIR DESDE SUS fundamentos, con anécdotas, altibajos, alegrías y tristezas, pero esa tarea será para otra ocasión. En este momento nos limitaremos solo a algunas pocas cualidades de la *Confraternidad Latinoamericana de Iglesias Reformadas (CLIR)*.

Lo primero que debemos destacar es la naturaleza *eclesiástica* de CLIR. Desde sus fundamentos en 1993, se decidió que sería una confraternidad de *Iglesias Reformadas*. A su momento se permitió que instituciones como seminarios y editoras se unieran como miembros, pero la naturaleza preponderante de CLIR es ser una organización eclesiástica, reformada, confesional, para América Latina. Ante el creciente liberalismo de AIPRAL (Alianza de Iglesias Presbiterianas y Reformadas de América Latina), y el avance del neo-pentecostalismo, era patente para todos que la Iglesia del Señor estaba bajo ataque. Además, nuestras convicciones reformadas nos impulsaban a darle la mayor participación posible *a la Iglesia*, ya que en muchas instancias las organizaciones no eclesiásticas se desvían.

A pesar de los deseos de los fundadores, la meta no siempre ha sido fácil de alcanzar y mantener. Tuvimos dificultades internas sobre discrepancias con respecto al carácter eclesial de CLIR. Además, no todas las iglesias miembros han

participado de manera plena. No obstante, por otro lado CLIR ha podido ser una tremenda ayuda para aquellas iglesias y denominaciones que han buscado comunión y recursos para sus ministerios. ¡Toda la gloria sea para Dios!

En segundo lugar, una de las metas de CLIR desde sus comienzos fue la promoción y defensa de la sana doctrina. A su momento, Dios permitió que CLIR fundara su propia Publicadora, *Editorial CLIR*, que inició con 300 copias de un humilde boletín teológico llamado *Reforma Siglo 21*. Desde estos comienzos hasta hoy Dios ha permitido publicar el boletín durante 14 años sin interrupción, 2 volúmenes por año. Luego Dios trajo traductores, editores, escritores y artistas al equipo, todos comprometidos con las metas de CLIR. Ha sido muy claro para nosotros que la mano de Dios ha sido sobre nuestro trabajo, porque en muchas ocasiones las personas “caían del cielo”, por decirlo así. ¡Y así lo hemos tomado nosotros! Es una maravilla contemplar la gran red de recursos humanos con que cuenta CLIR en todo el continente, y la lista de nombres no cabría en este boletín.

Hoy CLIR tiene 80 títulos impresos de libros Reformados, algunos clásicos nunca antes traducidos como Calvino, Machen, y Kuyper. Otros son de autores latinos, respondiendo al contexto actual desde un fundamento confesional. CLIR publica una línea de estudios para adultos de temas cristianos, y también tiene un fuerte énfasis apologético y de cosmovisión. Estamos agradecidos por el apoyo de teólogos como el Dr. Peter Jones quien nos ha dado libre permiso para traducir sus importantes obras. Además, CLIR responde al desviado humanismo en ropajes evangélicos de consejería con varias obras sobre temas pastorales.

Otra de las metas de CLIR ha sido proveer una red de

colaboración entre Iglesias, uniendo esfuerzos, recursos y dones. Siendo sincero, esta meta ha sido una de las más difíciles de lograr. Todavía nuestras Iglesias Reformadas son víctimas del individualismo reinante, y nos cuesta mirar más allá de nuestras cuatro paredes para ver cómo podemos ayudar a otros que necesitan lo que nosotros tenemos. Pero el hielo se está derritiendo, y Dios mediante el Presbiterio del Golfo de Tabasco (INPM, Tabasco) y CLIR se unirán para producir juntos un material de Escuela Dominical a nivel de primaria. Este material estará disponible para todo el continente. Pedimos sus oraciones por este importante proyecto que requerirá de recursos en personal y dinero.

Otra meta de CLIR incluía la formación de una red de instituciones teológicas que se supervisaran los unos a los otros. Mucho esfuerzo, tiempo y dinero fue invertido en la formación de un Comité de Acreditación (ACLIR), completo con estándares de evaluación y currículum. Sin embargo, las instituciones teológicas no han aprovechado este recurso. El futuro dirá de qué forma nuestras Iglesias quieren mejorar y asegurar la calidad teológica y académica de nuestras instituciones.

No puedo terminar sin mencionar las muchísimas conferencias realizadas durante estos últimos años. Con temor y temblor lo digo, pero creo que lo digo con consciencia limpia: no hemos tenido una sola conferencia que fuera un fracaso. *Todas* nuestras conferencias han sido experiencias hermosas no sólo de comunión y fraternidad, sino de estímulo, de edificación, y han servido para movilizar al pueblo de Dios. Personalmente he podido compartir con miles de hermanos en muchos países, y *siempre* hemos disfrutado grandemente la hospitalidad, el gozo, y el fervor de todos ellos. Ver el sacrificio

por la obra, el empeño y creatividad de los hermanos, la Iglesia del Señor siendo edificada: todo esto ha sido recompensa suficiente para cualquier ser humano.

Desde el Antiguo Testamento, la meta de Dios era habitar en medio de su pueblo, tomar a Israel para sí, que “Judá fuera su santuario” (Salmo 114:2). La gloria de la Iglesia es la presencia de Dios con nosotros en Cristo y su Espíritu. La Junta de CLIR y el equipo que colabora conmigo en la sede de CLIR (Costa Rica) tenemos ardientes deseos de ver la Iglesia de Cristo fuerte y edificada. Quisiéramos ver la imprenta de CLIR pasada del garaje donde actualmente opera a un terreno amplio y suficiente. Quisiéramos tener los recursos para proyectos de Educación Cristiana, Escuela Dominical, comentarios teológicos, libros digitales y ¡muchos otros! Enfrentamos muchos obstáculos todos los días: logísticos, financieros, personales, pero “Ebenézer”, hasta aquí nos ha traído Dios, y nos llevará hasta donde Él quiere.

Quiero terminar con palabras de gratitud para los centenares de hermanos y hermanas a lo largo y ancho del continente que hacen que CLIR siga sirviendo las metas para las cuales fue fundada. CLIR depende de las oraciones, la voluntad, la ayuda económica y el esfuerzo de todo un ejército de Iglesias e individuos comprometidos con la fe histórica Cristiana y Bíblica. ¡Muchas gracias en el nombre del equipo de CLIR y la Junta!

¡A Dios sea toda la gloria y la honra, hoy y para siempre!
SOLI DEO GLORIA.

Guillermo Green
Secretario Ejecutivo, CLIR
Guadalupe 2014

LA CLIR, 20 AÑOS DE EDUCACIÓN Y REFORMA

Rev. Carlos Cruz
Junta Directiva, CLIR

NUNCA OLVIDARÉ A LA PRIMERA REUNIÓN QUE ASISTÍ DE LA CLIR en la ciudad de Fort Lauderdale en el estado de Florida. Observaba en algunos la ilusión de formar una entidad paraeclesial que respondiera a los retos que Latinoamérica representaba para la fe reformada. Existían varias razones de peso para la formación de nuestra entidad y sueños:

1. La organización más vocal de los reformados en A. Lat. (AIPRAL) estaba imbuida en un liberalismo teológico que no solo respondía a los dictados de los detractores más beligerantes contra la historicidad y veracidad del texto bíblico, sino a cosmovisiones totalmente ajenas a la tradición más rica de la Teología y filosofía reformada.
2. El Carismatismo y el Pentecostalismo seguía un derrotero de sincretismo religioso decadente, el cual absorbía de todas las corrientes que afectarían al continente, sean paganos, mágicos, africanos o las mentiras burdas del “evangelio de la prosperidad” de los ladrones del norte.
3. La publicación de material reformado que conociera la problemática religiosa de América Latina, que contextualizara el *Kerigma* al fuerte testimonio del Espíritu que

encontramos solamente en la revelación bíblica, se haría sin despreciar el legado de otras latitudes afín con nuestra fe pero que respondiera a la verdad eterna que solamente La Biblia es la Palabra de Dios y SUFICIENTE para que el hombre de Dios esté enteramente preparado (2 Tim. 3:16-17).

4. Recabar y unir esfuerzos con las iglesias de nuestra región que se encontraban huérfanas, no solamente de literatura contextualizada reformada, sino de una hermandad del Espíritu que no respondiera a la bufonería herética del liberalismo apóstata y el arminianismo trasnochado y derrotado.

Me gustaría detenerme en el punto 3 de esta limitada exposición. En Florida, en la reunión anteriormente mencionada, la CLIR estaba en formación. Se nos pidió al grupo limitado de ancianos y pastores reunidos allí ideas para el trabajo grande que nos esperaba. Había hermanos representando diferentes perfiles, iglesias conciliares, bautistas, presbiterianos, independientes, etc. Note al principio que había personas mal ubicadas. Respondían definitivamente a influencias liberales, otros a intereses “turísticos”, otros con deseos de protagonismo. Eran una minoría pero estaban allí. Preocupante; en un momento propuse preparar traducciones de escritos de Juan Calvino que todavía no estuvieran en español en saludo a la fecha todavía lejana pero cercana del 500 aniversario de su natalicio.

Me acuerdo como el Rvdo. Guillermo Green acogió la idea con mucho entusiasmo como otros hermanos en la reunión, pero uno en particular comentó que no veía bien el planteamiento conociendo que el ginebrino no hubiera

aceptado tanta exposición de su nombre en tan magna fecha. Sinceramente no podía creer lo que oía. Era una declaración de una inconcebible imbecilidad. Estábamos hablando de darle a Latinoamérica material nuevo de uno de los grandes hombres de la historia y uno que decía ser uno de sus discípulos no le importaba. Estaba mal ubicado, era un “turista” más.

El tiempo nos dio la razón. En español ninguna, pero ninguna casa publicadora sacó más material al mercado en el 500 aniversario como la CLIR. Pisamos fuerte, hablamos alto y los “turistas” y mal ubicados salieron despavoridos ante la firmeza y la fe de aquellos que querían que la voz de los profetas de antaño fuera escuchada hoy. América Latina empezó a ser inundada con material de calidad de hermanos de nuestra región y de otros que aman profundamente las Escrituras. Sabemos que hay muchas publicadoras que están sacando al mercado libros que responden a la verdad eterna, que hay editoriales que dicen ser reformados. Sin desmerecer su aportación, no se puede negar que el cúmulo producido por la CLIR ha sido enorme. Aparte de la literatura, el trabajo de conferencias, charlas, Internet, la revista REFORMA SIGLO XXI, entre otros, la CLIR sigue siendo una voz firme que busca con fe en nuestro Rey mantenerse como referencia obligada de todo aquel que quiera conocer esta teología que cambió al mundo.

Esto me trae a la memoria nuevamente los intentos burdos de falsa espiritualidad que estamos a diario acostumbrados a observar. Unos años después de la formación de la CLIR, un grupo de descerebrados mediocres intentaron formar una organización paralela no se con qué triste objeto. Le pusieron de nombre la “chir” (lo pongo en minúsculas con intención

porque así era su espíritu), Confraternidad hispanoamericana de iglesias reformadas. Me invitaron a pertenecer a su junta, yo claramente decline. Sabía que sus intenciones no eran ni bíblicas, ni espirituales, ni nada. Todo era una competencia desleal empobrecida por visiones descalificadas de entrada. De las muchas razones que puedo citar para señalar su nati-muerto origen (porque por cierto la organización no duró ni seis meses, y le estoy dando mucho), me gustaría resaltar dos:

1. Su nombre ya resaltaba la ignorancia de sus organizadores. Al ponerle “hispanoamericana” la organización se limitaba a sí misma porque solamente los de habla española podían pertenecer. Los que hablan portugués, francés, creole, entre otros que son latinos pero no hispanoamericanos, estaban excluidos.
2. Era una respuesta llena de miedo y de reto espúreo a labor grande que ya estaba realizando la CLIR en todo el continente. Un intento NO para la gloria de Dios sino para tratar de darle respiración artificial a ciertas estructuras eclesiásticas moribundas que solo le interesaba mantener su mercader misionistaide.

Hoy miramos hacia atrás dándole toda la gloria a Dios por el trabajo que solo Él ha permitido que se realice. Al igual que toda organización para-eclesiástica, la CLIR estará presente el tiempo que nuestro Dios disponga. Solo la Iglesia de Jesucristo, nuestro Rey y Señor, jamás será destruida. Ante ella las puertas del mismo infierno tendrán que sucumbir. Nuestro soberano ha sido quien lo ha dictado, ¿y quién podrá sostenerse en pie? (Apoc. 6:15-17)

ESTUDIOS TEOLÓGICOS E HISTÓRICOS

LA PALABRA: EL MENSAJE DE DIOS PARA MÍ

Parte 2

Nicolás G. Lammé

I. NIDA Y TABOR: ALGUNAS INFLUENCIAS QUE RIGEN LA PRÁCTICA DE LA TRADUCCIÓN DE LA LPB

EN ESTE ARTÍCULO, SE PRETENDE EXAMINAR LAS INFLUENCIAS de Eugene Nida y Charles Russel Tabor en la nueva traducción de la Biblia brindada por las Sociedades Bíblicas de España, *La Palabra: El Mensaje de Dios Para Mí* (LPB en adelante).¹ En su libro, *Traducción: teoría y práctica* (TTP en adelante), estos dos autores definen la traducción como “reproducir, mediante una equivalencia natural y exacta, el mensaje

1. Para un análisis de los presuposiciones teológicas de esta traducción, véase el primer artículo de esta serie en: “La Palabra: El Mensaje de Dios para Mí”, *Reforma Siglo 21*, vol. 15, no. 2 (oct. 2013), 150-168.

de la lengua original en la lengua receptora, primero en cuanto al sentido y luego en cuanto al estilo”.² Esta definición de la traducción y durante toda su obra, Nida y Tabor manifiestan una preferencia constante por el sentido y estilo de un texto fuente (TF) por encima de su forma, aun por encima de formas que han sido tradicionalmente aceptadas como traducciones adecuadas del TF de la Biblia en el idioma meta (IM), por ejemplo, el español.³ Ellos dicen:

Como hemos dicho al definir la traducción, hay que dar prioridad al sentido, pues lo primordial en la traducción de la Biblia es el contenido del mensaje. Esto significa que, en ocasiones, no sólo es legítimo, sino necesario apartarse bastante de la estructura formal.⁴

Como ejemplo de este principio, dan Juan 1:1 y aseveran que algunos han propuesto que se tradujera “la Palabra era lo que era Dios” en vez de “la Palabra era Dios” y afirman que esta es una traducción legítima que puede evitar malas interpretaciones que le han dado algunas sectas a este texto.⁵ Para ayudarnos en la tarea de traducción dando primacía al sentido y al estilo, los autores brindan al lector una lista de prioridades que deben guiarles en la traducción del texto bíblico en cualquier IM. Estas prioridades son:

2. Nida, Eugene y Tabor. *Traducción: teoría y práctica* (Madrid: Ediciones Cristiandad, S.L., 1986), 29.

3. *Íbid.*, 29-32.

4. *Íbid.*, 30.

5. *Íbid.*, 30-31. Afirman la equivalencia de estas traducciones sin examinar las posibles diferencias de significado que estas dos traducciones acarrearán.

1. La conformidad textual prevalece sobre la correspondencia verbal (coincidencia palabra por palabra);
2. La equivalencia dinámica prevalece sobre la correspondencia formal;
3. Las formas del lenguaje hablado prevalecen sobre las del lenguaje escrito; y
4. Las formas utilizadas y aceptadas por el auditorio prevalecen sobre las formas tradicionalmente más prestigiosas.

Según Nida y Tabor, estas prioridades prefieren la función sobre la forma, la reacción de los receptores”, las circunstancias típicas de la comunicación normal⁶ y el punto de vista de los diferentes tipos de auditorio, los cuales son influenciados por la edad, sexo, educación y conocimientos de los receptores.⁷

Con respecto a su primera premisa, no se niega que Nida y Tabor están en lo correcto cuando aseveran que “dado que en las distintas lenguas no son idénticos los ámbitos semánticos de las palabras correspondientes, resulta inevitable que la elección de la palabra exacta en la lengua receptora para traducir una palabra del texto original dependa más del contexto que de un sistema fijo de conformidad verbal, lo cual permitiría traducir una palabra del original siempre por la misma palabra de la lengua receptora”.⁸ Dan muchos buenos ejemplos de

6. En este punto, los autores aseveran algo sorprendente, lo cual no se exime de objeciones serias. Afirman que la Biblia es más a menudo escuchada en el contexto de las celebraciones culturales que leída en privado. Hace esta aseveración sin evidencia alguna.

7. *Ibid.*, 32.

8. *Ibid.*, 33.

este principio de traducción del griego del Nuevo Testamento al español (en especial con respecto a la palabra *soma* en el griego). A pesar de que Nida y Tabor hacen muchos puntos bastante válidos y proveen numerosos ejemplos buenos de palabras que presentan dificultades de traducción, sin embargo, realizan varias suposiciones injustificadas en cuanto a cómo se entienden las palabras generalmente en cualquier idioma fuente. Por ejemplo, los autores suponen que la traducción de la palabra *sarx* al español como *carne* es en muchos casos poco aconsejable, ya que *carne* se entiende comúnmente como una parte muscular del cuerpo de un animal, alimento consistente en todo parte del cuerpo de un animal, la parte mollar de la fruta, o apetito sexual. Sin embargo, aun una referencia pasajera la RAE revelará al menos siete diferentes usos de la palabra en español, una de las cuales siendo, “uno de los tres enemigos del alma, que , según el catecismo de la doctrina cristiana, inclina a la sensualidad y lascivia” y la “parte material o corporal del hombre, considerada en oposición al espíritu”. De parte de Nida y Tabor, y de parte de los traductores de la LPB como veremos a continuación, este es un ejemplo de un recurso a evidencias selectivas y manifiesta una opinión altamente subjetiva con respecto a lo que los lectores de cualquier texto en la lengua receptora entenderán cuando leen la palabra *carne*. También manifiesta ciertas suposiciones no necesariamente justificadas sobre el uso común de las palabras en una cultura cualquiera, además de una cierta creencia, que pueda o no ser justificada, con respecto al nivel promedio de educación de los lectores. El punto es que aunque la premisa de Nida y Tabor referente a la traducción de las palabras y la imposibilidad de hallar una equivalencia exacta en la lengua receptora,

esto se tiene que asumir demasiados supuestos cuestionables o poco probados para justificar su afirmación que el sentido del texto siempre prevalece sobre la correspondencia verbal y que es “necesario apartarse *bastante* de la estructura formal”.

Asimismo, la afición de Nida y Tabor por una equivalencia dinámica sobre una equivalencia formal también está sujeto a objeciones serias, igual que lo está su creencia que el texto debe esforzarse por producir una reacción equivalente en los lectores modernos que la que se produjo en los lectores originales del texto. En la filosofía de traducción de Nida y Tabor, estas dos premisas van de la mano. En respuesta al interrogatorio: *¿Cómo se puede saber si una equivalencia dinámica o una equivalencia forma es más fiel al texto en el idioma original?* Nida replica que “la fidelidad de una traducción debe juzgarse por la reacción de sus receptores, la cual tiene que ser equivalente a la de los receptores originales”.⁹ Esta es una afirmación tremenda ya que presupone información no necesariamente disponible a Nida o Tabor o a cualquier otro erudito, a saber, que nosotros podemos saber con exactitud o certidumbre cómo reaccionaban los receptores originales al leer el texto bíblico y juzgar la fidelidad de nuestra traducción por esa reacción. Puede que podamos inferir de las fuentes que nos son disponibles cuál haya sido su reacción, pero aseverar que la conocemos de hecho y pretender reproducirla vulnera los límites de la credibilidad. ¿Hemos de creer que esto es o posible o aun deseable?

Nida interroga a sus lectores: *¿Consigue mejor el procedimiento de equivalencia dinámica provocar en los receptores*

9. *Íbid.*, 49.

*secundarios unas reacciones sustancialmente equivalentes a las que experimentaron los receptores originarios?*¹⁰ Su respuesta es notablemente reveladora: *Entendida así la “fidelidad”, no cabe duda de que una traducción de equivalencia dinámica no sólo dice más a los receptores, sino que es más fiel.*¹¹

Por supuesto, para serles justo a Nida y Tabor, sí califican esta supuesta “fidelidad” diciendo que esto es solamente el caso “dando por sentado que ninguno de los dos tipos de traducción contenga errores de exégesis”.¹² De verdad, esta es una admisión tácita que el trabajo de la traducción es al fin y al cabo la tarea de la hermenéutica bíblica. Esto da por sentada la pregunta en qué medida es la tarea del traductor ser el intérprete del texto para el lector. Esto nos invita a reflexionar seriamente sobre cualquier traducción, en parte o en total, que haya sido realizada según esta ideología.

Esta metodología, en la opinión de este artículo, nos presenta con ciertos problemas filosóficos a nivel de transmisión textual vía la traducción, entre los cuales no es el menor el de subjetivizar indebidamente el significado del texto original. Además, si hemos de juzgar la fidelidad de una traducción según sus efectos “sustancialmente equivalentes” en el lector moderno, ¿cómo hemos de medir dichos efectos objetivamente? Mohamed El-Madkouri Maataoui de la Universidad Autónoma de Madrid, en su análisis de este concepto de Nida y Tabor de la “fidelidad” de una traducción de equivalencia dinámica, observa que:

10. Íbid.

11. Íbid.

12. Íbid.

No obstante, en ningún momento se han presentado los elementos específicos con los cuales el traductor pueda apreciar dicha reacción o respuesta. Los autores mismo han dado el ejemplo de los indios venezolanos que no reaccionan igual que los cristianos europeos y americanos ante la pasión y muerte de Jesús. ¿Habrá entonces que tergiversar el mensaje bíblico para conseguir una reacción parecida en los graicas? Si la Biblia dice que Jesús murió de ese modo habrá que decir lo mismo en la traducción. Si los indios no lo entienden habrá que “explicárselo” para que lo entiendan; de lo contrario la traducción estaría siempre en función del consumidor. El hecho puede que sea funcional para la evangelización particular y transitoria en la que habrá que mencionar que se trata del “evangelio” según el traductor de turno. La recomendación de hacer traducciones al gusto del consumidor perjudicaría el espíritu científico que ha de tener cualquier traductor.¹³

Aun una consideración superficial de la gran brecha de tiempo que nos separa de los receptores originales del texto bíblico, así también como las diferencias de cultura e idioma, hacen que esta hipótesis de Nida y Tabor sea extremadamente improbable, cuyo éxito puede que sea simplemente imposible de medir. En suma, creemos que el criterio de Nida y Tabor en cuanto a lo que se puede considerar una traducción fiel es en el mejor de los casos descaminado, y en el peor de los casos, engañoso.

13. Mohamed El-Madkouri Maataoui. *Las órdenes militares: Realidad e imaginario*. (Polo de Bernebé: Publicaciones de la Universitat Jaume, 2000), 279-280.

2. UN ANÁLISIS DE LAS PRESUPOSICIONES TEOLÓGICAS DE LA TRADUCCIÓN DE LA BIBLIA

Valga señalar que la filosofía de Nida y Tabor puede que traicione ciertas presuposiciones teológicas suyas, las cuales influyen en su decisión de favorecer una traducción de equivalencia dinámica sobre una traducción de equivalencia más formal o aun una traducción más idiomáticamente balanceada. En el artículo anterior, mencionamos la doctrina de la inspiración plenaria, la cual enseña que la inspiración divina extiende hasta las mismas palabras de los autógrafos originales. Eso significa que la elección de las palabras es fundamentalmente importante. En otras palabras, en la hermenéutica bíblica, es completamente válido además de valioso interrogarle al texto y hacerle la pregunta del porqué el autor haya escogido una palabra entre todas las demás posibles sinónimos que le fueron disponibles en su idioma. Es válido analizar el texto al nivel morfológico, examinando el uso de cierto vocabulario y sus implicaciones para el significado del texto inspirado en su contexto particular.

Por ejemplo, ¿usa el autor una palabra específica con un sentido técnico o un sentido vulgar? ¿Cuál será el sentido literal de la palabra que ha escogido o cuál será su significado connotativo en su contexto? Otra característica bastante importante en el análisis morfológico del Nuevo Testamento es si algún vocablo que ha sido utilizado tiene un significado alusivo que llama la atención del lector a otro contexto del Antiguo Testamento (normalmente de la LXX), y así llamando su atención al significado que aquel contexto transmite a la mente del lector.

Finalmente el traductor tiene que analizar la importancia de las palabras o frases transicionales, en particular las repeticiones que vinculan un pensamiento al otro en un texto. A menudo descalabres pequeñas, frecuentemente ignoradas en una traducción de equivalencia dinámica, son cruciales para entender el significado del texto original y la intención del autor. Ya que la doctrina de la inspiración plenaria ha tirado a los traductores tradicionalmente en su tarea de traducir el texto bíblico, hemos de tener mucho cuidado y darle mucho peso a estas palabras tanto como a cualquier otro vocablo.

El criterio de Nida y Tabor de lo que se debe considerar una traducción fiel manifiesta una valoración bastante baja de la inspiración, una valoración que se asemeja más a lo que Berkhof identifica como una teoría de “inspiración mental”, es decir, “los pensamientos, según los proponentes de esta teoría, evidentemente eran inspirados por Dios, sin embargo, el autor humano escogió libremente las palabras en las que estos pensamientos se debían vestir, y esto sin guía divina”.¹⁴ El problema con esta teoría, según Berkhof, es que las ideas son plenamente transmitidas mediante la agencia de las palabras, y según Girardeau:

Un pensamiento preciso no se puede separar de su lenguaje. Las palabras son los vehículos de los pensamientos, tanto subjetiva como objetivamente. Cuando pensamos con cuidado y con precisión, hemos de hacerlo con las palabras. Expresar los pensamientos de uno es equivalente a expresarse con palabras.¹⁵

14. Luis Berkhof. *Teología sistemática* (Grand Rapids: Libros Desafío, 1995), 172.

15. *Íbid.*, 172.

Si las “ideas” o los “pensamientos” de la Escritura son inspirados, también lo son las palabras exactas que se usaban para expresar tales pensamientos. Por lo tanto, por fuerza de lógica, la filosofía de traducción de equivalencia dinámica de Nida y Tabor no respeta ni el vocabulario de los autores inspirados ni sus pensamientos, no obstante sus protestas al contrario.

La filosofía de Nida y Tabor favorece una prevalencia de la experiencia sobre la forma. En vez de transmitir los pensamientos inspirados, una traducción de equivalencia dinámica se parece más a un comentario sobre el texto original que una transmisión fidedigna del mismo. Como ya hemos mencionado esto se presta para una mayor intrusión de la teología particular del traductor o de su ideología en el producto final que una traducción que se adhiere a una equivalencia más formal. La insistencia que el mensaje de la biblia debe ser comunicado en un lenguaje moderno a expensas de la estructura formal y lexis del texto original traiciona una creencia que el texto original y su transmisión en el idioma receptor, respecto al vocabulario y estructura, siempre cuando sea posible, no puede comunicar fiel o verdaderamente el mensaje de la Biblia a sus lectores u oidores. Una traducción de esta clase tácitamente (y a veces explícitamente) abandona la creencia que Dios puede hablar y de hecho sí habla a los hombres en y por medio de su Palabra, tal como ha sido inspirada por su Espíritu Santo, mediante los agentes humanos que él había escogido. Lo que nos queda es el comentario del traductor, el cual es el resultado de su propia exégesis e interpretación del texto original, la cual pueda o no comunicar fielmente lo que los autores originales del texto quisieron comunicar. Este acercamiento a la traducción del texto bíblico efectivamente resta la tarea

de interpretación de las manos del lector y la deja exclusivamente en manos de un grupo pequeño de eruditos que determinan para el vulgo el significado del texto sagrado. Este es el caso especialmente con respecto a textos que se prestan para diferentes interpretaciones, juegos de palabras o de doble sentido poético. El traductor corre el riesgo (intencional o no intencionalmente) de excluirle al lector otras lecturas o interpretaciones posibles. En el peor de los casos, como veremos a continuación, el traductor muy bien puede reemplazar una interpretación válida o la verdadera interpretación del texto con una interpretación perfectamente errónea.

3. CONCLUSIÓN

En suma, observamos que nuestra doctrina y nuestras suposiciones acerca de la naturaleza del texto bíblico, influyen de manera significativa en nuestro acercamiento a la traducción del mismo. Sin duda, ningún traductor se asoma al texto sagrado con una actitud neutral, y cualquier pretensión a la neutralidad es simplemente deshonesto. Sin embargo, se debe notar que la filosofía de traducción bíblica que se analizó anteriormente, la cual favorece una traducción de equivalencia dinámica en lugar de una equivalencia más formal, se presta para una mayor intrusión de tales suposiciones *a priori* como aquellas que acabamos de analizar. Maataoui da un muy buen resumen de la ideología de Nida y Tabor, una ideología que ha sido conscientemente adoptada por los traductores de la LPB. Él explica:

En lo sagrado, en el texto religioso, se confiere a las lexías un significado especial. Existe la consideración sentimental que opera en

positivo o en negativo sobre los significados. Las lexias ya no son sencillamente medios portadores de significación lingüística, sino que conllevan algún valor añadido positivo o negativo. Este valor depende tanto de la creencia (fe) o no-creencia del traductor como de su marco ideológico y de la finalidad pragmática de dicha traducción. El léxico utilizado en el texto religioso tiene generalmente más semas que en cualquier otro texto.

La interacción entre el Yo, el Texto y el Otro condiciona esencialmente la fidelidad de dicha traducción, máxime si se tiene en cuenta que en este tipo de texto no se traducen significados sino valores, generalmente relativos. De hecho toda la teoría de equivalencia de Eugene A. Nida y Charles R. Tabor está basada en el concepto de valor de los mensajes más que en su esencia. No se traduce, por tanto, el significado lingüístico sino el significado afectivo-religioso; muy a menudo relativo.¹⁶

El análisis de Maataoui pone en manifiesto las tendencias Schleiermaquianas subjetivas de la filosofía de traducción de Nida y Tabor, una teoría que ha sido plenamente adoptada por los traductores de la LPB. Cuando los editores de la LPB aseveran que “los autores [de la Biblia] fueron llamados por Dios a comunicar a todo pueblo el testimonio de su fe en Cristo” y que el “Nuevo Testamento existe porque Jesús manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él”,¹⁷ lo que vemos es que los editores/traductores de la LPB creen que el propósito del Antiguo y Nuevo Testamentos es dar testimonio de la experiencia religiosa-sentimental que ciertas personas

16. Maataoui, 282.

17. La Palabra, 8.

tuvieron de Dios y de Jesús. Así entendemos que ellos creen que la Biblia es principalmente el testimonio de la experiencia humana y no una autorevelación de Dios a la humanidad. Dicen que los autores mismos del Nuevo Testamento “y los discípulos que los rodeaba, sintieron la necesidad de comunicar a todo pueblo la fe que profesaban y la esperanza que les motivaba”.¹⁸ Nos hacen creer que la Biblia es un libro sobre algunos hombres que tuvieron una experiencia de Dios y querían que otros la tuvieran también. Sin duda alguna, esto es el meollo de la teología neoliberal, un concepto que ha influido profundamente en la manera en que la LPB fue traducida. En otras palabras, el abandono del entendimiento histórico cristiano de la Biblia es quizá el elemento más significativo que determinó el producto final de su traducción. Este entendimiento de su filosofía de traducción es el fundamento sin el cual sería imposible evaluar correctamente la LPB, sea en parte o en su totalidad. En el próximo artículo, se analizarán varios aspectos de la traducción misma de la LPB.

18. Íbid.

ENTENDIENDO LA “VISIÓN FEDERAL”

Alan D. Strange

EL MOVIMIENTO QUE HA LLEGADO A SER CONOCIDO COMO LA “Visión Federal” llegó a la atención de muchos en los círculos Presbiterianos y Reformados después de la conferencia de un pastor en la iglesia Presbiteriana Auburn Avenue (PCA) en Monroe, Louisiana, en Enero de 2002. La palabra federal significa “pactal.” Los proponentes de la Visión Federal buscan revitalizar y desarrollar las doctrinas del pacto y de la iglesia.¹

Hay algunos intereses legítimos que la Visión Federal ha suscitado, especialmente en nuestro actual contexto eclesiástico. Siendo afligidos como estamos, en este país, con una baja perspectiva de la iglesia, los proponentes de la Visión Federal tocan cuerdas significativas en apoyo de una alta perspectiva de los medios de gracia y de la iglesia visible. Ellos evitan una baja perspectiva de la iglesia que acentuaría lo invisible a expensas de lo visible y que exaltaría lo individual y lo subjetivo por encima de lo corporativo y lo objetivo. Ellos correctamente observan que gran parte de la iglesia es afligida con una baja perspectiva de los medios de gracia (especialmente la predicación y los sacramentos), la obligación de vivir vidas santas, y la inseparabilidad de la justificación y la santificación. La solución a estos problemas, sin embargo, yace por

1. Artículo publicado originalmente en la revista de la Iglesia Presbiteriana Ortodoxa “New Horizons” (Nuevos Horizontes). Versión Castellana: Valentín Alpuche. Traducido y Publicado con el debido permiso.

mucho en la fe histórica Reformada. Mientras que incluso las iglesias Reformadas y Presbiterianas puede que sufran de lo que aflige al cuerpo en general de las iglesias evangélicas, ellas sufren no por causa de su teología sino a pesar de ella.

El problema con la Visión Federal es su tendencia a sobre-reaccionar a los problemas en los círculos evangélicos más amplios y en ciertos círculos Reformados. Por ejemplo, el subjetivismo es rechazado aceptando un exagerado objetivismo. Los proponentes del programa total de la Visión Federal rutinariamente buscan un arreglo teológico para los problemas que deben ser tratados pastoralmente. Parece que se piensa que los problemas tienen que reflejar deficiencias en la teología Reformada, cuando de hecho los problemas reflejan deficiencias en la práctica Reformada. No hay nada malo con nuestra teología, excepto que fallamos en vivir de acuerdo a ella. Nuestros estándares no son deficientes; más bien, nuestro comportamiento sí es deficiente. Muy a menudo fallamos ser en la práctica lo que verdaderamente somos en Cristo. La solución para las vidas que no son lo que debieran ser no es una reformulación teológica, como los proponentes de la Visión Federal demandarían, sino vivir fielmente dentro de nuestro ya bien desarrollado sistema teológico. Es la mejor expresión de la Escritura que la iglesia, por la guía y gracia de Dios, ha desarrollado hasta ahora.

Veinte errores que son sostenidos por uno o más abogados de la Visión Federal son enlistados en la conclusión del reporte del Comité para Estudiar la Doctrina de la Justificación de Iglesia Presbiteriana Ortodoxa:

1. Contraponer la Escritura y la Confesión.
2. Considerar la empresa de la teología sistemática como inherentemente racionalista.
3. Una doctrina mono pactal que ve un pacto, originado en el compañerismo intra-Trinitario, al cual el hombre es invitado, igualando de este modo el concepto del pacto y negando la distinción entre el pacto de obras y el pacto de gracia.
4. La elección como primariamente corporativa y eclipsada por el pacto.
5. Considerar al pacto como solamente condicional.
6. Una negación del pacto de obras y del hecho de que Adán estaba en una relación con Dios que era legal como también filial.
7. Una negación del pacto de gracia distinto del pacto de obras.
8. Una negación de que la ley dada en el Edén es la misma que la ley publicada más plenamente en el Monte Sinaí y que requiere obediencia perfecta.
9. Ver la justicia como relacional, y no moral.
10. Un fracaso para hacer una clara diferencia entre nuestra fe y la fe de Cristo.
11. Una negación de la imputación de la obediencia activa de Cristo en nuestra justificación.

12. Definir la justificación exclusivamente como el perdón de pecados.
13. La reducción de la justificación a la inclusión Gentil.
14. Incluir las obras (por medio de la “fidelidad,” “obediencia,” etc.) en la misma definición de la fe.
15. Fallar en afirmar una perseverancia infalible y la indefectibilidad de la gracia.
16. Enseñar la regeneración bautismal.
17. Negar la validez del concepto de la iglesia invisible.
18. Una abierta eficacia sacramental objetivada que socava la necesidad de la fe y que tiende hacia una visión *ex opere operato* [automáticamente efectiva] de los sacramentos.
19. Enseñar la paedocomunión.
20. Una eclesiología que eclipsa y absorbe a la soteriología.

Algunos de estos puntos, para estar seguros, requieren más elaboración que otros. La doctrina de la justificación es en verdad, como escribió Juan Calvino, “el artículo sobre el cual gira la religión.” Como tal, es de la mayor importancia que entendamos correctamente esta doctrina. Esta fue la tarea de los Reformadores sobre todo: si ellos no entendían esta doctrina correctamente, entonces ellos no entenderían nada correctamente, y la Reforma era un error o algo peor. El compromiso de la Iglesia Presbiteriana Ortodoxa para entender correctamente el evangelio, lo que en este caso significa proclamar fielmente la doctrina bíblica de la justificación,

es lo que condujo a establecer el comité de estudio.

Así, lo que la Visión Federal enseña acerca de la justificación es del mayor interés. Muchos de los puntos enumerados arriba tocan muy directamente lo que la Visión Federal enseña acerca de la justificación en contra de las Escrituras y en contra de los estándares de Westminster. Específicamente, la *Confesión de Fe de Westminster* enseña que Dios es justo, requiere que seamos justos, condena a Adán y a su posteridad por injusticia, establece la justicia por medio de la obra de Cristo, y nos considera como justos por medio de la imputación de la justicia de Cristo. Sin duda, es innegable que hay proponentes de la Visión Federal que no estarían en desacuerdo con esto. Con todo, es innegable que hay proponentes de la Visión cuyas enseñanzas sí menoscaban la doctrina histórica Reformada de la justificación como se establece en nuestros estándares secundarios.

La teología histórica Reformada también ha entendido su doctrina de la justificación que incluye un sentido bendito de seguridad por parte de los creyentes y que garantiza su perseverancia hasta el fin. Si la fe es reconcebida como fidelidad, o se cree que incluye tal fidelidad en su definición básica, como es el caso de muchos que proponen la Visión Federal, entonces la seguridad, como es concebida en las Escrituras y en los estándares de Westminster, también tiene que ser rediseñada.

Es interesante que muchos de los hombres que promueven la Visión Federal lo hagan con la intención expresa de abordar el problema de la seguridad. La contención de los escritores de esta Visión Federal es que muchos miembros de las iglesias Reformadas y Presbiterianas sufren de una falta de seguridad que brota de una mórbida auto-examinación introspectiva. La

razón, dicen los hombres de la Visión Federal, de que algunos cristianos se enreden rutinariamente en tal auto-examinación improductiva es que su entendimiento de la fe es abiertamente subjetivo.

La cura para tal visión introspectiva, de acuerdo a los abogados de la Visión Federal, es una dosis saludable de objetivismo pactal, en el cual el bautismo se dice que regenera, la Cena del Señor se ofrece a todos los bautizados (aparte de una profesión de fe), y la elección debe leerse a través del pacto, para evitar un nerviosismo fastidioso acerca de si uno es o no elegido. Si tal objetivismo pactal pudiera ser propiamente entendido y abrazado, así procede el pensamiento de la Visión Federal, uno sería dirigido lejos de sí mismo hacia todas las verdades gloriosas y objetivas, y ser alentados y asegurados por medio de ellas. Para estar seguros, una introspección excesiva es dañina, y uno debe, como Horacio Bonar se dice que instó, mirar diez veces a Cristo por cada mirada a uno mismo.

Pero no obstante el objetivismo de la Visión Federal, a menos que uno crea que los sacramentos son salvadores a parte de la fe (y ni un solo proponente de la Visión Federal cree eso), la seguridad siempre será un problema cuando la fe es redefinida como fidelidad u obediencia, porque cada alma honesta y sensitiva tendrá preguntas acerca de si él ha sido suficientemente obediente. Mirar a la propia fidelidad de uno mismo (y preguntarse acerca de la futura fidelidad de uno) no se calcula que incrementa la seguridad. La Visión Federal en este respecto no es capaz de solucionar los problemas que trata, sino más bien, debatidamente, complica los problemas.

Los proponentes de la Visión Federal creen que demasiada bulla está siendo hecha sobre la Visión Federal. Dada la

pobre situación de la iglesia (y de la sociedad como un todo), dicen ellos, nos incumbe a nosotros quienes de otra manera tenemos mucho en común no atacarnos unos a otros sobre diferencias menores. Más bien, debemos buscar trabajar más juntos y trabajar más duro para vencer estas diferencias. Hay mucha sabiduría en esto, si en verdad estamos hablando de asuntos menores. Pero el comité de estudio no consideró los asuntos tratados en su reporte que sean menores. El movimiento de la Visión Federal necesita entender mejor la fe Reformada en todas sus texturas y dinámicas antes de instar cambios que no ayudan, sino realmente menoscaban, la fe que confesamos, apreciamos, y buscamos propagar.

PAIDOCOMUNIÓN

Javier Muñoz

LA CONTROVERSIA SOBRE LA PAIDOCOMUNIÓN HA ESTADO creciendo en algunas denominaciones reformadas, como la PCA y pronto llegará, si no ha llegado ya, a nuestros países.

El presente escrito no pretende repasar y ahondar en todos los puntos a favor o en contra de la posición, sino más bien de la manera cómo debemos llevar la controversia, y tal vez presentar un punto a considerar que puede aportar algo a la discusión. *De antemano informo que mi posición personal es la histórica, es decir, que la paidocomunión no se debe practicar.*

Respecto a nuestra actitud, propongo meditar en qué actitud debemos tener dentro de la controversia. Quisiera primero decir que la controversia siempre ha sido edificante para la iglesia. De las grandes controversias históricamente han salido las insignes definiciones (credos y confesiones) de fe, y ha permitido profundizar y especificar lo que creemos. Lo triste es ver la manera como abordamos la controversia, donde nuestros egos hacen que nos tratemos unos a otros como enemigos muchas veces. Una sana controversia buscará la edificación en amor y unidad de todas las partes. Cada una se esforzará en presentar su posición con humildad y mansedumbre, en aras del crecimiento de la otra parte, y al mismo tiempo escuchándola, porque no podemos asumir que estamos 100% correctos, como veremos en el siguiente párrafo. Cada parte estará orando y confiando en que el E.S. convencerá a la otra parte de su equivocación.

En segundo lugar, la actitud que debemos tener frente a la tradición de la iglesia. Algunos contradictores de la paidocomunión enérgicamente argumentan ;somos confesionales! queriendo con esto dar por terminado el debate. Esto contradice en sí mismo las confesiones en al menos dos cosas. Primero, que unánimemente y en alta voz declaran que la última autoridad es la Biblia, no nuestras confesiones. En segundo lugar, que la depravación total hace que nadie, ni una confesión pueda decir que es perfecta en sí misma. De ahí nuestro famoso eslogan “Reformado siempre reformándose”. Esto nos obliga a estar abiertos, y por qué no, agradecidos con la controversia. Por otro lado, los defensores de la paidocomunión deben tener una actitud de respeto con la tradición de la iglesia (llámense confesiones). Son miles de personas que durante siglos han creído que la paidocomunión no es bíblica. Hay unanimidad en esta doctrina en las confesiones. Quienes las escribieron y las profesaron son hermanos en Cristo muchos de ellos altamente eruditos en Biblia y lenguas bíblicas, dirigidos por el E.S. así que los defensores de una posición contraria deben dar una abrumadora evidencia, que por ahora no se tiene, en mi opinión. Por eso la iglesia no puede tener otra posición confesional que la actual.

En tercer lugar la actitud que debe tener la iglesia con los miembros y pastores que estén llegando a convicciones de paidocomunión. Algunos, con su ferviente celo en la fe y la ortodoxia proclaman por condenarles y excomulgarles (apartarlos de la iglesia). Y los más abiertos (liberales para el primer grupo) propenden por aceptarles. Me confieso del segundo grupo. En la mayoría de defensas que hacen puedo ver su esfuerzo por ser bíblicos y el muy loable de dar a sus

hijos este medio de gracia (porque ellos creen que es lícito). No veo una herejía tal, que sea destructiva para la fe reformada o la unidad de la iglesia, como algunos suelen anunciar, a no ser que el primer grupo lo logre, como tristemente para mí ha pasado en algunas partes. Podemos con paciencia esperar a que el E.S. obre y corrija la equivocación, como ya dije antes.

El punto que quisiera aportar a la controversia es sobre el centro donde debe girar la defensa de la no paidocomunión. Tradicionalmente se ha usado 1 Corintios 11 con su exhortación a discernir el cuerpo del Señor como la prueba bíblica reina (más importante). Los opositores (y con razón a mi modo de ver) no pueden aceptarla, porque allí el contexto no está enseñando y regulando la participación respecto a la capacidad de discernir a causa de la edad, sino a causa de la fe. El abuso de la Cena era tal, que Pablo exhorta a que los corintios se examinen si son realmente creyentes o no antes de participar.

Propongo otro pasaje. Lucas 2:41-42. Alguien podría preguntarse porqué usar un texto no didáctico, sino histórico narrativo para defender la posición. Quisiera justificarlo diciendo que nos permite hacer una pregunta fundamental: ¿cómo participaban los niños judíos de la pascua? Quisiera dar un ejemplo para aclarar el punto al que quiero llegar. Las mujeres en el AT formaban parte del pueblo de Dios, pero, ¿cómo participaban de la señal de pertenencia? En la circuncisión de su padre o esposo. De la misma manera, ¿Cómo participaban los niños de la pascua? La importancia de esta pregunta radica en que los defensores de la paidocomunión argumentan que en la institución de la pascua la participación era de la familia. Y luego citan las fiestas solemnes y cómo

por todo el AT en ellas participan las familias, y es verdad. Y pareciera entonces que tienen su “evidencia bíblica abrumadora” para justificar su punto. Pero a la luz de Lucas 2, vemos que Jesús participó de la pascua hasta cuando tuvo 12 años. Antes de eso ¿no participó? La respuesta es sí, sí participó, en su padre.

Sabemos que Lucas en su primer tratado (el evangelio) se propuso explicar a Teófilo (y los gentiles) la obra de Jesús en Jerusalén (es decir, entre los judíos) y por eso lo encontramos relatando y con detalles, algunas de las costumbres judías, como la circuncisión, la presentación de los niños en el Templo, etc. Y dentro de esas explicaciones está la que encontramos en Lucas 2, cuando un varón judío participa en la pascua por primera vez. “Fuentes judías revelan que no había unanimidad con respecto a la edad exacta cuando un niño pasaba a ser “barmitzvah” (hijo de la ley), esto es, cuando llegaba a la edad de lamadurez y responsabilidad en cuanto al cumplimiento de los mandamientos de Dios. La opinión mayoritaria ha sido que a la edad de 13 años un niño podía asumir plenamente tal responsabilidad”.¹ He citado a Hendriksen porque nos ayuda a ver un punto respecto a la práctica de la pascua y era que marcaba la manera en que un varón judío se relacionaba con Dios. Hasta cierta edad, por la fe de sus padres (cuando era circuncidado) y cuando llega el momento, por su propia fe. No cambia su membresía en el pueblo de Dios (que es dada por la circuncisión), sino su responsabilidad frente a Dios y su pueblo.

Llegamos a la conclusión que la participación en la pascua

1. Hendriksen, William. *Comentario Al Nuevo Testamento: El Evangelio Según San Lucas* (Grand Rapids: Libros Desafío, 2002).

requería de un varón judío, que éste tuviera la capacidad de discernir acerca de la fe en Dios, por haber llegado a una edad en la que puede hacerlo. Y llegamos al mismo punto que hubiéramos llegado directamente desde 1 Co. 11, pero ésta vez, de una forma legítima, en mi opinión.

No pretendo ser el primero en ver este punto, pero confieso que he redactado este ensayo sin consultar mayormente ninguna fuente, sin hacer un estudio investigativo, para mi vergüenza. De seguro otros lo habrán ya dicho, y mejor, pero no los he leído. Y de cualquier manera, nada tengo que no me haya sido dado. Soli Deo Gloria.

LOS SEIS PUNTOS DE MI CALVINISMO

Augustus Nicodemus Lopes

Obviamente esto es una broma, ya que el Calvinismo tiene mucho más que cinco o seis puntos y, los que voy a citar, son algunos que creo están relacionado con la salvación. No obstante, ni todos lo que se dicen calvinistas, concordarían conmigo, porque mi blanco es hacer un intento de aclarar lo que los calvinistas, en general, creen sobre la soberanía de Dios y la responsabilidad humana sobre ello. No incluí textos bíblicos, pues no quiero probar nada, pero sí explicar lo que creo como calvinista.

1. Creo que Dios predestinó todo lo que pasa y este Dios que determinó todo es un Dios personal, inteligente, justo, santo y bueno; quien proyectó sus planes libres de cualquier falla, tomando en cuenta la responsabilidad moral de sus criaturas. Él no es una fuerza impersonal como el destino, por lo tanto, las decisiones que tomamos no son pura ilusión y la sensación de libertad que sentimos al tomarlas no es una farsa. Creo que nuestras decisiones y escogencias son muy reales y que hacen la diferencia; no son bromas pesadas de Dios. En verdad, de una manera perfectamente compatible con un Dios omnipotente e infinito, pero misteriosa para mí, Él logra ser soberano sin que la voluntad de sus criaturas sean violadas. Sin embargo, al final, siempre lo que prevalecerá será lo que Dios ya había determinado desde la eternidad. Por esa

razón, veo esta relación entre la soberanía de Dios y la responsabilidad humana como parte de los misterios de ser Dios, del mismo modo que lo es la doctrina de la Trinidad y las dos naturalezas de Cristo.

2. Creo que Dios predestinó desde la eternidad a aquellos que van a salvarse; no obstante, esta convicción no me impide evangelizar y orar por los no creyentes; de hecho, evangelizo con esperanza, pues Dios habrá de salvar a los pecadores. Creo que Dios ya lo sabe, pero aun así oro, porque sé que Él oye y responde, sé que mis oraciones hacen la diferencia y que, al final, a través de ellas, Dios habrá realizado toda Su voluntad. ¿Cómo lo hace? ¡No lo sé!, y no me incomoda para nada, pero creo que mi oración no es apenas un movimiento ilusorio en el “damero” de la soberanía divina.
3. No creo que Él haya predestinado a todos para la salvación. De manera que, tampoco creo que haya sido injusto y menos que haya hecho acepción de personas para con aquellos que no fueron elegidos. Además, no creo que Dios haya predestinado inocentes al infierno, pues no hay inocente entre los miembros de la raza humana; tampoco creo que Él haya dejado de conceder su gracia a quienes la merecían porque, de igual manera, no hay persona alguna que merezca cualquier cosa de Dios, más bien, somos todos merecedores de la justa condenación por nuestros pecados. Por lo tanto, Dios predestinó para la salvación pecadores perdidos, merecedores del infierno y, al dejar de predestinar a algunos, no ha cometido ninguna injusticia, por lo que entiendo, pues Él no tenía ninguna obligación moral, legal o emocional para ello.

4. Creo que Dios sabe el futuro, no porque pronosticó lo que pasaría, sino porque ya determinó todo lo que va a pasar. De esta manera, entiendo que la presciencia de la cual habla en la Biblia es decurrente de la predestinación y no al revés. Por lo tanto, negar la predestinación e insistir solamente en la presciencia de Dios, como la manera de proteger la libertad del hombre, levanta otros problemas. ¿Quién creó lo que Dios pronosticó? Porque, si Dios conoce de antemano la decisión libre que un hombre va a tomar en el futuro, entonces esta ya no es una decisión libre.
5. Creo que, a pesar de haber decretado todo lo que existe desde la eternidad, Dios acompaña la ejecución de sus planes dentro del tiempo y que se comunica con nosotros en esta condición. Cuando la Biblia habla de una manera, haciendo parecer que Dios no conoce el futuro y que Él cambia de idea algunas veces, es Dios hablando como si estuviera dentro del tiempo y que está acompañando en secuencia, a la par de nosotros, los acontecimientos; siendo esta la única manera por la cual Él se puede hacer comprensible a nosotros. Para una mejor comprensión sobre ese tema, recomiendo entusiastamente el libro “No hay Otro Dios” (traducción de su versión en portugués “Não Há Outro Deus”, por la Editora Cultura Cristã), por medio del cual John Frame nos explica mejor este concepto.
6. Creo que Dios es soberano y bueno. La contradicción que parece haber entre un Dios soberano y bueno quien gobierna totalmente el universo por una parte y, por otra

parte, la presencia del mal en este universo, es apenas aparente y, hasta este momento, sin explicación. Entonces resulta que, delante de la perversidad y de los horrores de este mundo, algunos dicen que Dios es soberano pero no es bueno, ya que permite todo eso; por otro lado, otros dicen que Él es bueno pero no es soberano, ya que no logra impedir tales cosas. Sin embargo, para mí, la Biblia habla claramente que Dios es no solamente soberano y bueno, pero que también es santo y odia el mal. Asimismo, la Biblia reconoce la presencia del mal del mundo y la realidad del dolor y sufrimiento que lo trae; no obstante, no ofrece cualquier explicación respecto de cómo estas dos realidades pueden coexistir al mismo tiempo, simplemente afirma ambas y pide que vivamos en la certeza de que un día Dios habrá, a través de Jesucristo, de extinguir por completo el mal y sus efectos en ese mundo.

Creo haber quedado muy claro en que un calvinista, en mi opinión, es básicamente un cristiano que acepta lo que la Biblia dice sobre la relación entre Dios y el hombre, como también reconoce que no existen todas las explicaciones para las cuestiones levantadas. Para muchos, este retrato es de alguien teológicamente débil y, mínimo, confuso; sin embargo, este es el retrato de quien desea callar donde la misma Biblia se calla.

UNA DECLARACIÓN BREVE Y SENCILLA DE LA FE REFORMADA

Benjamín B. Warfield
(1851-1921)

1. Yo creo que mi único fin tanto en la vida como en la muerte debe ser glorificar a Dios y disfrutar de él para siempre; y que Dios me enseña cómo glorificarle en su santa Palabra, es decir, la Biblia, la cual él había dado por inspiración infalible de su Espíritu Santo a fin de que yo ciertamente pueda conocer lo que debo creer concerniente a él y los deberes que él requiere de mí.¹
2. Yo creo que Dios es un Espíritu, infinito, eterno e incomparable en todo lo que él es; un solo Dios pero en tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, mi Creador, mi Redentor y mi Santificador; en cuyo poder y sabiduría, justicia, bondad y verdad yo puedo poner con seguridad mi confianza.
3. Yo creo que los cielos y la tierra, y todo lo que en ellos hay, son la obra de las manos de Dios; y que todo lo que él ha hecho lo dirige y gobierna en todas sus acciones; de tal manera que ellas cumplan el fin para el cual fueron creadas, y yo que confío en él no seré avergonzado sino

1. Traducido por Valentín Alpuche

podré con seguridad descansar en la protección de su amor todopoderoso.

4. Yo creo que Dios creó al hombre a su imagen, en conocimiento, justicia y santidad, y entró en un pacto de vida con él sobre la única condición de la obediencia como deber del hombre; de tal manera que por pecar deliberadamente en contra de Dios ese hombre cayó en pecado y miseria en la cual yo he nacido.
5. Yo creo, que, estando caído en Adán, mi primer padre, soy por naturaleza un hijo de ira, bajo la condenación de Dios y estoy corrompido en cuerpo y alma, inclinado al mal y merecedor de la muerte eterna; del cual espantoso estado no puedo ser liberado salvo a través de la gracia inmerecida de Dios mi Salvador.
6. Yo creo que Dios no ha dejado al mundo perecer en su pecado, sino por un gran amor con el que lo amó, desde toda la eternidad de pura gracia ha escogido para sí mismo una multitud que ningún hombre puede contar, para liberarlos de su pecado y miseria, y de ellos edificar nuevamente en el mundo su reino de justicia; en cuyo reino yo puedo estar asegurado de tener parte si me afianzo en Cristo el Señor.
7. Yo creo que Dios ha redimido a su pueblo para sí mismo a través de Jesucristo nuestro Señor; quien, aunque era y por siempre continúa siendo el Hijo eterno de Dios, sin embargo nació de mujer, bajo la ley, para que pudiera redimir a los que están bajo la ley: creo que él cargó la pena debida a mis pecados en su propio cuerpo sobre el

madero, y cumplió en su propia persona la obediencia que le debo a la justicia de Dios, y ahora me presenta ante su Padre como su posesión adquirida, para la alabanza de la gloria de su gracia para siempre; por lo cual renunciando a todo mérito mío, pongo toda mi confianza solamente en la sangre y justicia de Cristo Jesús mi redentor.

8. Yo creo que Jesucristo mi redentor, quien murió por mis ofensas fue resucitado para mi justificación, y ascendió a los cielos, donde está sentado a la diestra del Padre Todopoderoso, continuamente intercediendo por su pueblo, y gobernando todo el mundo como la cabeza sobre todas las cosas para su Iglesia; de tal manera que no necesito temer de ningún mal y puedo con seguridad saber que nada me puede arrebatar de sus manos y nada me puede separar de su amor.
9. Yo creo que la redención obtenida por el Señor Jesucristo se aplica eficazmente a todo su pueblo por el Espíritu Santo, quien obra la fe en mí y de ese modo me une a Cristo, me renueva a la entera imagen de Dios, y me capacita más y más para morir al pecado y vivir a la justicia; hasta que, esta obra de gracia habiendo sido completada en mí, yo seré recibido en gloria; en cuya gran esperanza permaneciendo, tengo siempre que luchar para la santidad perfecta en el temor de Dios.
10. Yo creo que Dios requiere de mí, bajo el evangelio, primero que todo, que, por un verdadero sentir de mi pecado y miseria y una aprehensión de su misericordia en Cristo, deba alejarme con dolor y odio del pecado y

recibir y descansar en Jesucristo solamente para salvación; de tal manera, que estando así unido a él, yo pueda recibir perdón por todos mis pecados y ser aceptado como justo ante los ojos de Dios solamente por la justicia de Cristo imputada a mí y recibida por fe solamente; y únicamente de esta manera y nada más yo creo en verdad poder ser recibido dentro del número y tener derecho a todos los privilegios de los hijos de Dios.

11. Yo creo que, habiendo sido perdonado y aceptado en nombre de Cristo, se requiere de mí también que camine en el Espíritu que él ha adquirido para mí, y por quien el amor es derramado ampliamente en mi corazón; cumpliendo la obediencia que debo a Cristo mi Rey; fielmente llevando a cabo todos los deberes puestos sobre mí por la santa ley de Dios mi Padre celestial; y siempre reflejando en mi vida y conducta, el ejemplo perfecto que ha sido establecido para mí por Jesucristo mi Líder, quien ha muerto por mí y me ha concedido su Santo Espíritu para que yo pueda hacer las buenas obras que Dios ha preparado de antemano para que anduviese en ellas.
12. Yo creo que Dios ha establecido su Iglesia en el mundo y le ha dotado con el ministerio de la Palabra y las santas ordenanzas del Bautismo, la Cena y la Oración del Señor; a fin de que a través de éstos como medios, las riquezas de su gracia en el evangelio puedan darse a conocer al mundo, y, por la bendición de Cristo y la obra de su Espíritu en ellos que por la fe las reciben, los beneficios de la redención puedan ser comunicados a su pueblo; por lo cual también se requiere de mí que atienda a estos

medios de gracia con diligencia, preparación y oración, de tal manera que a través de ellos yo pueda ser instruido y fortalecido en la fe, y en la santidad de vida y en el amor; y que yo use de mis mejores esfuerzos para llevar este evangelio y comunicar estos medios de gracia a todo el mundo.

13. Yo creo que así como Jesucristo ha venido una vez en gracia, así también él vendrá por segunda vez en gloria, para juzgar al mundo en justicia y asignarle a cada uno su recompensa eterna; y creo que si muero en Cristo, mi alma será en la muerte hecha perfecta en santidad e irá a casa con el Señor; y cuando él regrese con su majestad, yo seré levantado en gloria y hecho perfectamente bendito en el pleno goce de Dios por toda la eternidad: alentado por tal esperanza bendita se requiere de mí voluntariamente participar en sufrir privaciones aquí como buen soldado de Cristo Jesús, siendo asegurado de que si muero con él también viviré con él, si persevero, también reinaré con él.

Y a Él, mi Redentor, junto con el Padre, y el Espíritu Santo, Tres Personas, un solo Dios, sea la gloria para siempre, hasta el fin del mundo, Amén, y Amén.



...1 HORA ANTES...

...LAS LINEAS ESTAN SATURADAS VENGA PACTE CON DIOS SI UD NO TIENE LA SEMILLA PERO TIENE UNA PROPIEDAD HIPOTEQUERA Y DELE EL DINERO A DIOS Y EL LO PROSPERARA APROVECHE ESTA UNCIÓN FINANCIERA





CONTRA MUNDUM

HIPOCRESÍA

Peter Jones

ESTAMOS SIENDO TOMADOS POR LOS “PSEUDO-CRISTIANOS”, lobos en pieles de oveja, quienes deliberadamente engañan a la gente, y que se juntan con islámicos, Planned Parenthood (organización pro-‘planificación’ que ayuda a abortar a miles de bebés), la agenda gay y varias formas de colectivismo, todo el tiempo asistiendo a culto, y aún utilizando terminología cristiana cuando les conviene.

Fue un verdadero deleite ver a Don Juan mismo (Bill Clinton), recibido con honores, aceptando el premio “Abogado del Cambio” ante 5000 miembros de la organización GLAAD (Gay and Lesbian Alliance Against Defamation - Alianza contra la difamación de los gays y lesbianas). El premio fue bien merecido, ya que Clinton, con una justicia hipócrita, abogaba en favor de cambiar la Ley para la defensa del matrimonio, ¡ley que él mismo había hipócritamente promovido!

Barak Obama se negó a asistir al funeral de los Thatcher, pero aceptó hablar en el almuerzo anual de Planned Parenthood, justo mientras la monstruosidad Gosnell (que Planned Parenthood apoya), estaba siendo desenmascarada.

Para los que no sepan, Kermit Gosnell fue acusado de matar infantes y una mujer en su clínica de aborto, además de muchas otras atrocidades. Es casi increíble que Obama apoyara al negocio de abortos más grande del país bajo el tema “No en sus zapatos”, mientras los medios mostraban en la clínica de Gosnell frascos llenos de pies de infantes que nunca se pondrán zapatos. También es casi increíble que los medios principales no dijeran casi ninguna palabra al respecto. Eventualmente Obama se retiró, pero no por motivos morales, sino meramente políticos - el *realpolitik*. El calor del fuego (la verdad) simplemente se había puesto demasiado caliente.

Todos estos deben ser desenmascarados por su desvergonzada deshonestidad e hipocresía.

ADULTERAR NO ES ADULTERAR

Liber Al

I. COMENTARIOS INTRODUCTORIOS

CUANDO HACEMOS NUESTRO ACERCAMIENTO AL TEMA DEL adulterio, es necesario situarnos primero en el contexto del primer siglo con las luchas que enfrentaban los primeros cristianos, para luego entender nuestro propio contexto frente a las Sagradas Escrituras. Es importante analizar las formas en que las tradiciones, tabúes, y miedos han llegado a formar parte de nuestra sub-cultura cristiana, creando en algunos casos barreras innecesarias para la persona necesitada. Jesús dijo, “si el Hijo os libertare, seréis verdadamente libres”. La libertad del Cristo tiene que ser no sólo proclamada, sino apropiada por cada individuo de la comunidad de la fe.

2. EL TÉRMINO EN LAS SAGRADAS ESCRITURAS

En primer lugar, se debe destacar que el tema del adulterio no es un tema tan central en la biblia como muchos creen. Hay solamente 14 versículos que usan el término traducido “adulterio”, y sólo tres versículos que mencionan “adúltero”. Hay ocho más que utilizan el término en el plural, “adúlteros”, pero en algunos casos el uso es figurativo, metafórico. Así que, es necesario colocar el tema del adulterio dentro de todo

el panorama bíblico, y cuando así lo hacemos, entendemos que no es un tema central. No forma parte de las enseñanzas centrales del Evangelio, ni ocupa mucho espacio en el testimonio bíblico. Aún más importante, cuando llevaron a la mujer adúltera a Jesús, él no la condenó (Juan 8:11).

En segundo lugar, es claro que cuando tomamos todo el testimonio de las Sagradas Escrituras en cuenta, veremos una fluidez de concepto en cuanto a relaciones sexuales. Los mismos patriarcas tuvieron hijos con varias mujeres, sin que fueran sus esposas. Podemos pensar en Jacob, quien tuvo dos esposas, e hijos con las siervas de sus esposas. El mismo Abraham tuvo a Ismael con Agar, la esclava de Sarah. Y no se les achaca de “adúlteros” en el testimonio posterior, sino que los exalta como los fundadores de la religión judía.

Debemos entender que ha habido diferentes conceptos y prácticas a lo largo de la historia del pueblo de Dios, con diferentes conceptos en cuanto a relaciones sexuales. Este hecho debe advertirnos al hecho que no hay una sola interpretación o definición del adulterio. Debemos tener mucho cuidado con hacer condenaciones que no tiene fundamento firme en las Sagradas Escrituras. Mientras se desarrollaba en el pueblo judío el sentir de lo divino, sus prácticas y creencias también evolucionaban.

3. EL SIGNIFICADO DEL TÉRMINO EN GRIEGO

El término “moixos” traducido “adúltero” en la mayoría de las versiones, es un término que no es fácil traducir. En algunos casos tiene el sentido de que una mujer casada se acuesta con otro hombre casado que no sea su esposo (ver

Platón, R443a por ejemplo). También puede significar que una persona no-casada tiene relaciones con otra persona, lo que llamaríamos “fornicación”.

Pero el verbo “moixeuw” puede significar “seducir” a una mujer cuando es usado con el caso genitivo, aunque este uso es poco común.

En otros casos, el término “moixeuw” es usado para describir relaciones sexuales entre humanos y animales, o aún entre personas de diferentes razas (ver Aris. HA619a).

Con todas estas variaciones de uso, y aplicaciones diferentes, es imposible precisar hoy lo que los autores bíblicos querían señalar. Cuando Pablo afirma que “los adúlteros no heredarán el reino de Dios” (1 Cor 6:9), probablemente tenía en mente prácticas de bestialidad, o bien las prácticas orgiásticas de los templos paganos. Difícilmente se puede aplicar las palabras del apóstol a dos personas adultas que se quieren y que entran en una relación responsable, aunque no estén casadas. El término griego no admite de tanta precisión.

4. EVALUACIÓN DEL TÉRMINO EN GRIEGO “MOIXOS”

Los autores bíblicos afirman su interés en el bienestar individual y cooperativo de la comunidad. Es por esto que toda práctica que comprometía el bienestar comunitario era señalada y condenaba. Relaciones promiscuas y descuidadas ponían en peligro la unidad de las primeras comunidades cristianas.

Otro peligro para los primeros cristianos era la posibilidad de retornar a su antiguo paganismo, junto con las prácticas paganas que incluían ritos sexuales como parte de su culto. Cuando los apóstoles condenan a los “adúlteros”, están

señalando a los que quieren regresar a la adoración pagana, abandonando al cristianismo. No tienen en mente *toda* actividad sexual fuera del matrimonio, sino actividades que ponen en peligro la práctica de la fe.

Así que, nuestro análisis del tiempo bíblico y el uso de término “adulterio” dentro de su contexto, nos enseña que los apóstoles estaban preocupados por mantener la unidad de la iglesia, y advertir en contra de volver al paganismo.

5. APLICACIÓN PARA HOY

Nuestros tiempos han cambiado mucho desde los tiempos del Nuevo Testamento. No estamos rodeados del mismo paganismo de aquel tiempo, ni estamos luchando por mantener nuestra identidad como iglesia en medio de un mundo pagano que nos persigue. Todo esto afecta cómo debemos interpretar “adulterio” hoy.

Hemos visto que los escritores bíblicos no tocan las relaciones sexuales entre dos adultos responsables no-casados. Estos conceptos están fuera de sus parámetros de interpretación. Aún más, no se encuentra ningún pasaje que siquiera aborde este tema, muestra de que sus intereses eran otros.

Las reglas de la hermenéutica nos obligan a tomar con toda seriedad no sólo el horizonte lingüístico-cultural de los autores bíblicos, sino nuestro propio horizonte lingüístico-cultural contemporáneo. Toda re-lectura responsable se hace a partir de una lectura crítico-analítica del mundo moderno. En este sentido, el concepto hoy de las relaciones sexuales son muy diferentes. Hoy las personas saben practicar relaciones sexuales responsables que no vayan a producir hijos si no los

quieren. Hoy las relaciones sexuales no están relacionadas con cultos paganos, ni afectan la unidad de la iglesia.

Tanto el mundo como la iglesia de hoy ha avanzado en su comprensión de la sexualidad como parte integral de la actividad humana normal. Es injusto aplicar normas de algún siglo pasado (como los años medievales), cuando la sexualidad era reprimida y vista como producto del pecado. Debemos despojarnos de los conceptos de que el celibato o la monogamia son de algún modo más santos que practicar las relaciones sexuales con varias personas. La Reforma Protestante logró un gran avance en muchas áreas, pero quedó rezagada en el área de una comprensión amplia de la sexualidad humana.

6. UNA APLICACIÓN PRESBITERIANA Y REFORMADA DEL ADULTERIO

Como Reformados o Presbiterianos, somos herederos del gran legado de la Reforma Protestante del siglo 16. Le debemos a la Reforma los grandes conceptos de la igualdad de los hombres, el sacerdocio de todo creyente, y el valor de todas las actividades humanas. Sin embargo, no se puede esperar que todas las implicaciones de la fe fueran aplicadas inmediatamente.

Hemos caminado, como Reformados, en el camino señalado por nuestros padres en la fe. Debemos seguir aplicando los principios destacados en la Reforma Protestante. La enseñanza del “sacerdocio de todo creyente” se puede aplicar a las relaciones sexuales. Si dos personas actúan con responsabilidad, velando cada una por el bienestar del otro, los principios bíblicos permiten todo nivel de intimidad. No hay porqué

limitar la relación humana a un nivel superficial.

Si aplicamos el concepto Reformado de que toda actividad humana tiene valor ante Dios, podemos incluir fácilmente la actividad sexual también. Debemos desechar las “dicotomías”, como si una actividad puede ser santificada (ir a culto), pero otra actividad tiene que pertenecer al diablo (acostarse con una persona). Creemos que *toda* actividad humana es santificada al Señor, mientras se busca en ella el bienestar, felicidad y edificación del otro.

7. ADVERTENCIA CONTRA LA OPRESIÓN DE PARTE DE LOS “CASADOS”

Finalmente debemos ofrecer una palabra de advertencia en contra de las estructuras de opresión que se siguen dando en el seno de la iglesia. Así como en la iglesia Católica el Magisterio controla todas las líneas de poder, en muchas iglesias Protestantes los “casados” controlan el poder.

La manipulación de textos siempre es una táctica de los que buscan el poder. Por ejemplo, el comentario de Pablo que el obispo sea “marido de una sola mujer” (1 Timoteo 3:2; Tito 1:6) se ha utilizado para imponer un clasismo sobre la comunidad de la fe: los casados. Estos pasajes sacados de su contexto e insertados en nuestro contexto moderno se usan hoy para excluir del pastorado, por ejemplo, a los homosexuales, a los que viven en unión libre, a los polígamos - en fin, a toda persona que no cumpla con las reglas de la clase de “los casados monógamos”. Muchas personas están siendo lastimadas y rechazadas sin necesidad.

La iglesia ha luchado durante toda su historia con los

que acaparan el poder para beneficio propio. Ahora que “los casados monógamos” tienen el mando en las iglesias Protestantes, defienden su comodidad y su posición imponiendo interpretaciones poco sostenibles de los textos bíblicos. Esto daña no sólo a los individuos que no se ajustan a sus reglas arbitrarias, sino hace daño al testimonio de la Iglesia en general ante el mundo.

8. CONCLUSIÓN: ADULTERAR NO ES ADULTERAR

Hemos podido ver que los términos griegos traducidos “adulterar” no son precisos en su significado, ni se aplican para nuestro contexto hoy. También hemos visto cómo las estructuras de poder poco a poco empiezan a apoyarse en textos bíblicos mal-aplicados.

Hoy necesitamos a mujeres y hombres valientes, dispuestos a desenmascarar la hipocresía de una clase manipuladora y avara del poder: los casados monógamos. Las formas de lucha pueden ser muchas, como por ejemplo manifestaciones en las Asambleas Generales, litigios eclesiásticos, y litigios civiles. Sobre todo, se debe rechazar el estigma que tiene el término “adúltero”, porque es una calificación injusta e ilegítima de la clase de “los casados”.

La práctica libre de la sexualidad podrá acompañar nuestra oposición a la opresión. Rechazando ser tildados de “pecadores”, ¡recibamos como halago ser llamados “adúlteros”!

Seminario Balaam
Ciudad de Gomorra
Los postreros días

(El artículo arriba refleja la forma de argumento que utilizan algunos quienes toman el nombre “Reformado” pero están muy alejados del mismo. Existen revistas y artículos en internet que echan mano del mismo tipo de argumento. El que tiene oídos, que oiga).

TEMAS CONTEMPORÁNEAS

EL CALENTAMIENTO GLOBAL ECHADO A PERDER

James Wanliss

SE DICE QUE OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE. EN cualquier caso, para los inescrupulosos. Cuando los inescrupulosos se encuentran entre los incrédulos, resulta bastante fácil para el inescrupuloso utilizar la ignorancia para promover el miedo y así dirigir a mucha gente en cualquier dirección que les plazca. Si alguien tiene información que tiene relevancia inmediata para su bienestar, debe prestarle atención.

Los vendedores saben esto muy bien, lo cual resulta en las ventas agresivas. Recuerdo un caso en el que un vendedor presentó toda su arenga y reaccionó con horror que no compraría. Realmente no quería perder su tiempo. Le dije que tenía curiosidad acerca de lo que vendía, así que ofreció una demostración, entonces se sorprendió cuando no me derretí frente a sus datos. Él dijo: «¿No te preocupas por tus hijos?» En un caso era un seguro que vendía, y en otro fue un filtro de agua para toda la casa. No me puedo imaginar a ningún adulto que no tenga historias similares.

El problema para los vendedores es que yo investigo y que me gusta tomar decisiones racionales y cuidadosas que sopesan los riesgos y los beneficios. No siempre tengo la razón, pero al menos no me dejo llevar por la histeria cuando el próximo tipo viene corriendo con una historia increíble y un bálsamo milagroso que vender.

Tal vez el mayor rollo publicitario en la historia de la ciencia es la máquina del calentamiento global provocado por los humanos. Hemos aprendido, *ad náuseam*, que habrá demasiada nieve, muy poca nieve, lluvia tardía, lluvia temprana, inundaciones, sequías, calor, frío, a menos que cedamos drásticamente toda facultad decisoria a los burócratas del gobierno. Sólo ellos nos pueden salvar de nosotros mismos, y debemos actuar YA. He perdido la cuenta de las veces que hemos sobrepasado el «punto de inflexión» más allá del cual no hay paso para atrás.

La idea es que las emisiones humanas de gases de efecto invernadero (CO₂) causan el calentamiento global (incluyendo el aumento en el contenido calórico del océano) y reducen el enfriamiento mediante la radiación infrarroja al espacio exterior, lo cual ha resultado en el calentamiento observado en el último medio siglo, más o menos. Sin lugar a dudas, el dióxido de carbono emitido por los seres humanos influyen en el clima. También lo hace mi perro. En lugar de ponernos histéricos (en mi opinión minoritaria los datos indican que el calentamiento global antropogénico es totalmente insignificante) debemos reconocer que no sólo afectan el clima los seres humanos (los perros y los árboles lo hacen también), sino que también hay ciclos naturales en lugares con nubes bajas más importantes y poco entendidos que cambian la cantidad de luz solar absorbida por la tierra.

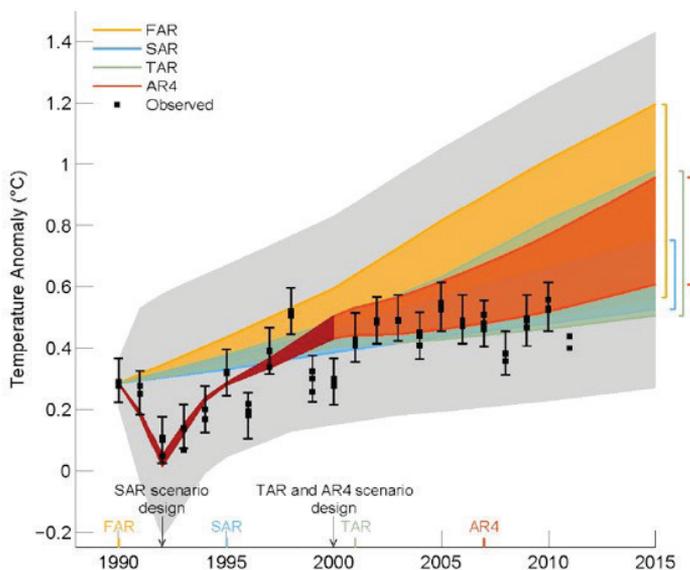
El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático de las Naciones Unidas (IPCC por sus siglas en inglés) está en una situación difícil. Han hecho afirmaciones escandalosas sobre el ecocataclismo venidero, diariamente subiendo de tono y volumen. El problema es que cuando se da una falsa alarma por milésima vez diciendo que hay lobos en el redil, y la gente oye los gritos histéricos, la repentina aparición de los corderos amortigua la narrativa. La próxima vez habrá lobos. Oye, ¿escuchas el ruido de sus patas?! Son los lobos. Dame todo tu dinero y libertad, o moriremos todos juntos, clama llorando el alarmista del calentamiento global. Baaa... llama el cordero mientras da la vuelta por la esquina, balando hacia usted.

Si me engañas una vez, la culpa es tuya. Si me engañas dos veces, la culpa es toda mía. Los niños que dan la alarma que el lobo se encuentra en el redil están en las garras de una poderosa narrativa política que ha corrompido su ciencia. Con sus modelos falsificados cualquier científico genuino revisaría su hipótesis. El gas de CO₂ producido por los humanos claramente NO es lo que conduce el calentamiento global. En cambio, ahora sólo cambian la narrativa... actúan como si nunca usaran el término «calentamiento global» y empiezan a hablar sobre el «cambio climático» y «la crisis», y la «extinción de especies», cualquier intento por no llamar la atención a la falla catastrófica de la narrativa anterior. Deberían estar avergonzados de su papel en la perpetuación de este mito.

Esto es cómo los autores principales del IPCC deberían sentirse. Ya llevamos 16 años de cero calentamiento y una década de un leve enfriamiento.

Todos los modelos, según el IPCC, muestran que estamos condenados, porque la tierra se calentará, a un ritmo acelerado, debido a la actividad humana. El anterior gráfico muestra las temperaturas medidas reales, en negro, en comparación con todos los modelos de computadora en color. El problema es que la diferencia entre la realidad (negro) y las ilusiones (color) es cada día más deslumbrante. El emperador no tiene ropa y la gente empieza a murmurar.

Las observaciones reales no están dentro de los rangos de incertidumbre de las proyecciones de los modelos de computadora. En la ciencia normal esto sería maravilloso, porque demuestra que necesitamos nuevos modelos. La hipótesis del calentamiento global provocado por los seres humanos debido a la producción de CO_2 está espectacularmente falsificada. Vivimos en tiempos emocionantes.



Ross McKittrick tiene un poco más comentario útil sobre esto (<http://opinion.financialpost.com/2013/09/16/ipcc-models-getting-mushy/>).

EL CRISTIANO Y LA CRISIS

10 verdades sobre el dinero

David Barceló

EN EL ARTÍCULO ANTERIOR EN ESTA SERIE PUDIMOS MEDITAR en 10 verdades bíblicas para tener gozo aún en momentos de crisis y escasez. Veíamos que a pesar de todo nuestra actitud ante los bienes materiales puede ser como la de *Job*, quien habiéndolo perdido todo exclamó “Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito” (Job 1:21). Sin embargo muchas veces descubrimos que nos parecemos a *Jonás* más de lo que quisiéramos... Jonás, ¿recuerdas? aquel profeta rebelde que quería morir al ver que se había secado la calabacera que Dios le había dado (Jonás 4:9).

¿Y tú? ¿Amas *tu calabacera* más que nada en el mundo? ¿Qué hay en el centro de tu corazón? ¿Amas a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo, o amas a las cosas más que a Dios y a ti mismo más que al prójimo? Si pudieras pedir un deseo, ¿qué desearías? ¿El avance del reino de Dios, más misioneros en el mundo, la conversión de tus hijos?... o por el contrario te deleitarías en las cosas materiales: una casa nueva, un mejor coche, un aumento de sueldo... ¿Cuál es el lugar que el dinero ocupa en tu corazón? ¿Tienes una visión cristiana sobre los bienes materiales?

Seguramente te han preguntado alguna vez “Si sólo pudieras escoger una cosa, ¿qué te llevarías a una isla desierta?”

Todos queremos quedar muy bien cuando nos hacen una pregunta de ese estilo. Solemos responder “una Biblia”. Y ojala sea verdad. Quiera el Señor que entonces tu respuesta sea sincera. Pero muchas veces el primer impulso es más bien el de agarrar el televisor, algo comida, o una tarjeta de crédito con fondos...

Recientemente se conmemoraba el centenario del hundimiento del Titanic. Para la efeméride visité la exposición itinerante que se encontraba en el Museo del Mar de Barcelona donde, entre otras cosas, se exponían algunos objetos de los pasajeros del trasatlántico. Tal como escribe en un artículo el pastor y periodista José de Segovia, en el momento de hundimiento cada cual procuró llevarse aquello que sentía más útil o de más valor:

“Cuando empezaron a sacar a los pasajeros de los camarotes, cada uno se llevaba lo que le parecía más importante salvar del naufragio. La mujer de Adolf Dyker llevaba por ejemplo una caja con dos relojes de oro, dos anillos de diamantes, un collar de zafiros y doscientas coronas danesas. Otros como la señorita Edith Russell, preferían llevar una especie de mascota como un cerdo de juguete con música, al que tendría especial cariño. Hay quien llevaba los libros que tenía en la mesilla, como Lawrence Beesley, o un revolver y un compás, como Norman Campbell Chambers. Hubo hasta quien guardó cuatro naranjas bajo su blusa, como el camarero James Johnson. En segunda clase viajaba un joven estudiante de teología llamado Stewart Collett. El se llevó la Biblia, que prometió a su hermano que llevaría siempre consigo, hasta que se volvieran a ver. El pastor Robert Bateman se quedó de pie en la cubierta mirando como su cuñada, la señora Ada Balls, subía

al bote. “Si no nos volvemos a ver de nuevo en este mundo –le dijo– nos veremos en el otro”. Mientras bajaba la barca, se quitó su alzacuello y se lo dio a ella como recuerdo, mientras la orquestina tocaba hasta el final en la cubierta”.¹

El *Titanic* se nos presenta como un ejemplo *titánico* de cual debe ser nuestra actitud ante el dinero y los bienes materiales. ¿Qué valor poseen todas las cosas lujosas que se están hundiendo? ¿Para qué las joyas, el dinero, las lámparas de cristal y la porcelana china si no te puedes llevar ninguna de ellas? Lo importante de verdad es entrar en el bote salvavidas. Lo importante de verdad es estar en Cristo Jesús, el único Salvador. Todo lo demás es secundario. Pasajero. Transitorio.

Entremos en el bote salvavidas. Miremos el *Titanic* desde fuera, y meditemos juntos en 10 verdades fundamentales sobre nuestra perspectiva de los bienes materiales.

I. VERDAD I – CONFÍA Y SÉ PRUDENTE

Confía en el Señor. Uno de los nombres Hebreos de Dios es *Jehová-Jireh*, “Jehová proveerá”. Y dice David “No he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan” (Salmo 37:25). La confianza en el Señor producirá paz en nosotros, aún en medio de las dificultades económicas más serias. ¡Confía en Dios! ¡No tienes porqué estar ansioso por el dinero! ¡Pero no te equivoques; *confianza* no es lo mismo que *pasividad*! ¡Tener “fe en el Señor” no es sinónimo de “ser negligente”!

1. José de Segovia. *El barco que ni Dios podía hundir*. <http://www.entrelneas.org/articulo.asp?id=238>

Cuando el joven *David* salió al frente para luchar contra el gigante Goliat, David exclamó: “Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y te cortaré la cabeza...” (1 Samuel 17:46). ¡Qué confianza tan grande en Dios! ¡Qué fe la de este muchacho! Pero unos versículos antes leemos que David “tomó su cayado en su mano, y escogió cinco piedras lisas del arroyo, y las puso en el saco pastoril, en el zurrón que traía, y tomó su honda en su mano, y se fue hacia el filisteo” (1 Samuel 17:40).

¡Qué calamidad si David hubiera exclamado “*Yo te venceré y te cortaré la cabeza*” y al meter la mano en el zurrón y no hubiera encontrado una piedra sino una naranja que traía aquella mañana para desayunar!... La fe no niega la prudencia. El Señor ya nos lo dijo: “Sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas” (Mateo 10:16). Hemos de confiar plenamente en el Señor. Él está por encima de todas las cosas, pero también hemos de ser cautos y sabios en esta vida. No nos equivoquemos. No se trata de una cuestión de *equilibrio*, donde pongo un 50% de confianza y un 50% de prudencia, sino que Dios, en su poder y sabiduría, usa de medios humanos para proveer para sus hijos, y el más común de ellos es la prudencia y el trabajo. Así que debo confiar en el Señor 100% y debo ser prudente al 100%.

Si estás pasando por pruebas, escasez y necesidad, *confía* en el Señor. Pídele al Señor que provea para tus necesidades, y entonces *levántate* y sal a la batalla de cada día. No te quedes sentado en el sillón de tu casa esperando que el dinero llueva del cielo. La confianza que David tuvo en Dios fue tremenda, pero también David actuó con prudencia, con sabiduría, con inteligencia, con valentía, y tomó cinco piedras del arroyo,

cinco piedras lisas y afiladas, cinco piedras ni demasiado grandes ni demasiado pequeñas, cinco piedras que pudieran haber matado a cinco gigantes en un mismo día. ¡Cinco! No una, ni dos, ni tres, ni cuatro, sino cinco. No sé como se llamaban las cinco piedras que David llevaba en el zurrón, pero si David les hubiera puesto nombre seguro que la primera piedra se llamaría *Fe* y la segunda *Prudencia*.

2. VERDAD 2 – TRAE TUS OFRENDAS AL SEÑOR

No pensemos que el tema del dinero es algo meramente *material*; es un tema muy espiritual, porque el uso del dinero revela lo que hay en nuestro corazón. Por eso el cristiano lo primero que hace con su dinero es apartar lo que quiere darle al Señor. En Éxodo 23:19 leemos que el pueblo de Israel traía a la casa de Dios “las primicias de los primeros frutos de la tierra”. Lo primero era para el Señor; y nosotros primero pensamos en darle al Señor.

1. *La ofrenda es un termómetro espiritual*. Recuerda a Zaqueo, que una vez se convirtió a Cristo dio la mitad de sus bienes a los pobres y pagó todo lo que había robado... El cambio en el corazón de Zaqueo respecto al dinero fue tan radical, que Jesús dijo “Hoy la salvación ha venido a esta casa” (Lucas 19:9). Vemos todo lo contrario en Judas, quien amaba el dinero. Tu apego al dinero te está indicando tu grado de apego a las cosas de este mundo y es señal de tu madurez o inmadurez como cristiano. Recuerda que no estás ofrendando a los diáconos, ni a los pastores, ni a la iglesia, sino que tu ofrenda es al Señor. Cuando ponga mi ofrenda en manos del Señor estoy

expresando mi amor y confianza en Él. Con tus ofrendas estás rindiendo culto y alabanza a tu Dios.

2. *Ofrenda con inteligencia.* Leemos en 2 Corintios 9:7 “Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre”. De este pasaje vemos al menos tres cosas sobre nuestra actitud con la ofrenda, y la primera es que cada uno debe ofrendar “como propuso”. La ofrenda al Señor ha de ser premeditada. Pensada. No se trata de escarbar en los bolsillos cada domingo para ver qué llevamos encima. Cuando recibas tu salario, ora al Señor, junto con tu cónyuge, y decidid delante de Dios lo que vais a ofrendar. Entonces ven el domingo con tu ofrenda preparada y entrégala al Señor. En nuestra iglesia en Barcelona deseamos fomentar esta actitud con las ofrendas, y por eso nuestra costumbre no es la de recoger las ofrendas durante el culto dominical sino la de ofrendar en un buzón que se encuentra a la entrada de la sala de cultos. Nuestra ofrenda no debe ser improvisada en el momento en el que se pasa una bolsa o una cesta entre la congregación, sino decidida delante de Dios como un acto de culto voluntario al Señor. “Cada uno dé como propuso en su corazón”...
3. *Ofrenda con alegría:* Dice además el pasaje que “Dios ama al dador alegre”. No ofrendes con fastidio, a regañadientes, entonces te fuera mejor quedarte con ese dinero. Lo que des, dalo con alegría y con convicción. La actitud de tu corazón es más importante que el dinero mismo. Los magos de oriente trajeron ante el Señor oro, incienso y mirra. Eran tesoros muy valiosos, pero aún más precioso

era el tesoro de sus corazones y su actitud de adoración ante el Rey de reyes.

4. *Ofrenda generosamente:* Somos generosos para aquello que realmente nos importa. Somos capaces de hacer una gran inversión en comprar una vivienda, en la educación de nuestros hijos, en una alimentación sana, en unos zapatos de marca, en nuestro *hobbie* preferido... El uso del dinero revela las prioridades de nuestro corazón. Por eso lo primero que hacemos antes de gastar el dinero es decidir qué ofrendamos. Si decides cuál va a ser tu ofrenda a final de mes, puede que solo te queden unas monedas en la cartera. No le des al Señor lo que te sobra... Y recuerda que la generosidad no tiene que ver con lo que das, sino con lo que te quedas. Recordemos que el Señor no alaba a los ricos que ofrendan mucho, sino que alaba a la viuda que puso en la ofrenda todo lo que tenía.

“Estando Jesús sentado delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho. Y vino una viuda pobre, y echó dos blancas, o sea un cuadrante. Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca; porque todos han echado de lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento” (Marcos 12:41-44)

5. *¡Ofrenda sabiendo que estás sembrando!* Dice 2 Corintios 9:6 refiriéndose a la ofrenda de los creyentes “El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el

que siembra generosamente, generosamente también segará”. La ofrenda no es una *pérdida*, es una *inversión* que da fruto espiritual abundante y muchas bendiciones para ti y para todos. Todos queremos ver crecer la Obra, ver emprender nuevos ministerios, ver como se envían misioneros y se publican Biblias, ver cómo se discipula a los creyentes, ver como se construyen iglesias, ver como se ayuda al necesitado, pero para ello hemos de sembrar ofrendas que darán su fruto espiritual para gloria de Dios. Con el dinero se establece una comunicación con Dios. Jesús estaba “sentado delante del arca de la ofrenda” y “miraba como el pueblo echaba dinero en el arca”. Aún hoy Jesús te ve cuando ofrendas. No ofrendes para ser visto por los demás. Ofrenda delante de la presencia del Señor.

¿Y qué hacemos con el diezmo? ¿Acaso el diezmo no es parte de la ley del Antiguo Testamento? ¿Tenemos que diezmar aún? La primera vez que aparece el diezmo en la Biblia es cuando Abraham le da el diezmo a Melquisedec, rey de Salem (Génesis 14:20). Antes de la ley de Moisés el diezmo era ya una costumbre de la época, con la cual uno reconocía la superioridad de aquel que recibía el diezmo (Hebreos 7). El diezmo aparece después como parte de la ley de Israel. Todo el pueblo había de traer el diezmo a la casa de Dios, reconociendo que Él era su Señor, y faltar al diezmo suponía robarle a Dios. En ocasiones el pueblo de Israel sustraía del diezmo porque amaba el dinero, tal como leemos en Malaquías 3:8 y 10:

“¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado.
Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y

ofrendas... Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”.

¿Y ahora? ¿Podemos decir que ya no hemos de diezmar, porque “no estamos bajo la ley, estamos bajo la gracia”? ¡Recordemos que Jesús dijo “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir” (Mateo 5:17). Y cuando los fariseos actuaban con hipocresía el Señor les dijo “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmaís la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello” (Mateo 23:23). Jesús no condena el hecho de diezmar, no critica el diezmo, sino la hipocresía. Era *necesario* diezmar, pero también era *necesario* y aún más importante ejercer justicia, misericordia y fe.

Cuando un niño es pequeño sus padres le dicen “No pegues a tu hermano”, “Comparte los juguetes con él”, “No le grites”... Los que somos padres sabemos que hemos de dar cientos de instrucciones para moldear el carácter y la conducta de nuestros hijos pequeños. Pero cuando el niño crece, basta con que le digas “Ama a tu hermano”, y todo lo demás se sobreentiende. La ley, sin el espíritu, se convierte en algo frío y seco, pero Jesús cumplió la ley perfectamente. Jesús no abrogó los mandamientos, sino que nos mostró el verdadero significado de la ley.

“Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera

que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio” (Mateo 5:21-22)

“Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mateo 5:27-28)

Así con el diezmo. La ley dice que traigamos nuestros diezmos al Señor, pero el Señor Jesús nos lleva más allá del diezmo diciendo que el que “siembra generosamente, generosamente también segará”. Con nuestros diezmos, al igual que con nuestro tiempo devocional o nuestras oraciones, se establece una profunda comunicación espiritual con el Señor. Trae tus diezmos ante el Señor, pero no con una actitud legalista, sino movido por el Espíritu Santo a ofrendar con gratitud y generosidad.

“Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado” (1 Corintios 16:2)

Los Macedonios “con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aún más allá de sus fuerzas” (2 Corintios 8:3)

3. VERDAD 3 – DA A CÉSAR LO QUE ES DE CÉSAR

Aquí no se nos dice que demos “*más allá de nuestras fuerzas*”... El cristiano es alguien que paga sus impuestos, que no defrauda a la Hacienda pública... que le da al Estado lo que le pide.

“Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que

impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra”
(Romanos 13:7)

Los cobradores de impuestos se acercan a Pedro y Jesús le dice a Pedro “ve al mar, y echa el anzuelo, y el primer pez que saques, tómallo, y al abrirle la boca, hallarás un estatero; tómallo, y dáselo por mí y por ti” (Mateo 17:27). El Señor proveerá de lo necesario para que paguemos a César lo que nos pide y vivamos como ciudadanos ejemplares en este mundo.

4. VERDAD 4 – AMA LA JUSTICIA Y LA EQUIDAD

Tenemos bastante claro lo que significa “no hurtarás” (Éxodo 20:7). Si yo me llevo un Kilo de tomates del mercado y me voy sin pagar, estoy robando. Pero hay formas más sutiles de robar. Si regateo con el vendedor hasta el punto de acabar pagándole menos de lo que valen los tomates, y él por necesidad acaba aceptando mi oferta, le estoy robando.

Ama la justicia y la equidad. Paga a cada uno lo que corresponde por su trabajo y su esfuerzo. Si tienes asalariados, dales un salario justo. ¿Harías tú ese esfuerzo por ese dinero? No explotes al necesitado. No te aproveches del extranjero. No piratees películas ni música en Internet... Dice el profeta Jeremías:

“¡Ay del que edifica su casa sin justicia, y sus salas sin equidad, sirviéndose de su prójimo de balde, y no dándole el salario de su trabajo!” (Jeremías 22:13).

Nuestro uso del dinero y los bienes materiales debe caracterizarse por la *justicia* y la *equidad*. Y no quisiera parecer

un sindicalista. Los cristianos no somos ni de *derechas* ni de *izquierdas*. Tampoco somos del *centro*. Los cristianos somos de *arriba*. Nuestro deber es denunciar la injusticia y la inmoralidad con la Palabra de Dios, sea del color que sea. Como hizo Daniel en Babilonia, delante de Nabucodonosor, o de Belsasar, o de Ciro.

“Haced juicio y justicia, y librad al oprimido de mano del opresor, y no engañéis ni robéis al extranjero, ni al huérfano ni a la viuda...”
(Jeremías 22:3)

Seguro que Jeremías hablaría muy fuerte contra los ricos y los banqueros de nuestro tiempo que oprimen a la gente. El interés y la usura estaban prohibidos en el pueblo de Israel.

“No exigirás de tu hermano interés de dinero, ni interés de comestibles, ni de cosa alguna de que se suele exigir interés”
(Deuteronomio 23:19)

“Precio recibieron en ti para derramar sangre; interés y usura tomaste, y a tus prójimos defraudaste con violencia; te olvidaste de mí, dice Jehová el Señor” (Ezequiel 22:12)

Si tu hermano está en necesidad, dale gratuitamente o préstale sin intereses. Nunca te aproveches de la necesidad de otro para enriquecerte ni dejes de pagar lo que es justo para tu propia comodidad.

5. VERDAD 5 – DA GENEROSAMENTE

Porque “más bienaventurado es dar que recibir” (Hechos 20:35)

“Hay quienes reparten, y les es añadido más; Y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza. El alma generosa será prosperada; Y el que saciare, él también será saciado” (Proverbios 11:24-25)

Recordemos que el buen Samaritano tomó al que estaba herido, curó sus heridas, y además dejó pagados todos los días que necesitaba estar en el mesón (Lucas 10:35). Recordemos que el Señor nos dijo “El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo” (Lucas 3:11). ¡Pero para poder dar generosamente has de amar al Señor más que al dinero! El joven rico se encontró con Jesús y le dijo que guardaba toda la ley. Pero Jesús le respondió “Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme” (Marcos 10:21). ¿Quiere eso decir que no se puede ser cristiano y rico a la vez? ¡No! Abraham fue un hombre rico. Job fue muy rico también. ¡Eso quiere decir que no puedes amar más a las riquezas que al Señor! ¡La generosidad es evidencia del fruto del Espíritu en el corazón del auténtico cristiano!

Efesios 4:28 dice que “El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad”. Que tu oración sea esta: “¡Señor, ojala bendigas mi trabajo, aumentes

mi sueldo, y vayan bien mis negocios, para que pueda ofrendar más y pueda dar más a mis hermanos!”

Tal vez estés pensando: “*Yo quisiera dar a mis hermanos, pero no sé quién está en necesidad...*” ¡Ofrenda más! No siempre podemos conocer las necesidades de cada familia de la iglesia en particular, pero puedes confiar en el buen criterio de los diáconos, quienes se ocuparán de dar ayuda a quienes lo necesiten. Si el Señor te ha bendecido y tienes más de lo que necesitas, ofrenda para que la iglesia pueda ayudar a aquellos de entre nosotros que están en necesidad. Que la actitud de Bernabé nos inspire a todos:

“Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad. Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita, natural de Chipre, como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles” (Hechos 4:34-37)

6. VERDAD 6 – ¡CONTROLA TUS IMPULSOS!

Que tengas dinero en tus manos no quiere decir que puedas gastarlo de cualquier manera. El dinero es un bien que Dios nos da y hemos de ser responsables en su uso. Nuestra cultura nos empuja a gastar de forma irreflexiva e impulsiva, y nos hace creer que muchas cosas secundarias o incluso superfluas son una necesidad. Está muy bien tener nevera, coche, o

Internet... pero tu vida no depende de ello. ¡No te precipites al usar el dinero! “Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia; Mas todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza” (Proverbios 21:5).

Si tienes problemas comprando impulsivamente ten en cuenta estos consejos:

- *Compra con una lista.* Estamos en tiempos de crisis. Compra, pero *no vayas de compras...* Por que en las tiendas siempre hay algo de oferta, algo interesante, un 2x1, o un 3x1, o un “compre ahora y no pague hasta el 2025”... Es curioso, pero según las tiendas nunca *gastas*, siempre *ahorras* “Se ahorra usted 200 euros”... ¿Pero sabes la verdad? La verdad es que ahorras mucho más de 200 euros si no compras lo que pretenden venderte. Compra lo de la lista, lo que realmente te hace falta, y regresa a casa lo antes posible.
- *Compra en efectivo.* Si usas la tarjeta de crédito no puedes ver lo que gastas ni lo que te queda. Usa dinero de verdad, y verás hasta qué punto tu cartera se va vaciando a medida que vas comprando.
- *Aprende a decir que no.* Cuantas veces te llaman por teléfono a casa para ofrecerte una “*superoferta maravillosa que te hacen a ti en exclusiva y de forma especial y única por ser el mejor cliente de todos los tiempos*”... Aún no has abierto la boca y ya te están pidiendo los datos bancarios... Diles muy amablemente “*¡no gracias!*” Créeme. Seguro que no lo necesitas.

Alguien dijo que el materialismo es *gastarse el dinero que no tienes, en cosas que no necesitas, para impresionar a quienes no te importan.* Huye del consumismo. Podrías vivir con menos

de la mitad de las cosas que tienes en casa. Mejor conservar ese dinero para la obra de Dios y para ayudar a tu hermano que está en necesidad.

7. VERDAD 7 – ¡NO DEBAS NADA A NADIE!

Recuerda lo que dice Romanos 13:8 “No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros”. Si debes algo a alguien, que sea un abrazo bien fuerte. Dice Proverbios 22:7 “El rico se enseñoa de los pobres, Y el que toma prestado es siervo del que presta”. *Deber* es sinónimo de “ser siervo” del que te prestó. Mientras que la Palabra nos dice “Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres” (1 Corintios 7:23).

No pidas préstamos. Ni a los bancos, ni a los amigos, ni a nadie. Adopta esta norma general: “Si tengo el dinero, puedo comprarlo; si no tengo el dinero, no puedo comprarlo”. Proverbios 22:27 nos advierte “Si no tuvieses para pagar, ¿Por qué han de quitar tu cama de debajo de ti?” En este mundo de eufemismos, a la “deuda” se le llama “crédito”. Pero la realidad es que la “deuda” es “deuda”. *Debes* dinero. Y este planeta se ha hundido en una enorme crisis económica por culpa de las deudas y la usura, y por pretender vivir por encima de las posibilidades reales.

¡No debes nada a nadie! ¿Sin excepción? Es cierto que es difícil que alguien tenga 200 mil euros para comprarse un piso en Barcelona, ¿verdad? Como también es difícil tener 10 mil euros para comprar un coche, aunque siempre puedes comprar un coche de segunda mano y un piso más discreto por mucho menos. La “hipoteca” es casi inevitable en nuestros días. Pero,

¿qué me dices de comprar a plazos un equipo musical? ¿De pedir un crédito para unas vacaciones en Hawai? Querido amigo, mejor te fuera seguir usando tu viejo radiocasete y llevar a tu familia a Mallorca, para poder dormir más tranquilo por la noche. No te endeudes. Huye de la deuda como si se tratara del mismísimo diablo.

8. VERDAD 8 – NO RESPALDES LA DEUDA DE OTRO

Dice Proverbios 17:18 “El hombre falto de entendimiento presta fianzas y sale por fiador en presencia de su amigo”. Avalar la deuda de otro supone endeudarte tú mismo, ya que estás ayudando a que alguien se endeude sin tener la certeza de que vaya a devolver ese dinero. ¿Hizo un buen cálculo de sus ingresos? ¿Está comprando por encima de sus posibilidades? ¿Está ahorrando por si le faltara el trabajo? Si no tiene buen juicio o es irresponsable, estás arriesgando lo que tú tienes por otra persona.

Estoy de acuerdo con John McArthur cuando en uno de sus comentarios dice que como excepción se podría hacer algo así por un hijo, para ayudarles a comprar una casa, por ejemplo, porque al final si él no pagase serían los padres los que darían la cara por él. Pero como norma general tenemos proverbios como los siguientes:

“Con ansiedad será afligido el que sale por fiador de un extraño;
Mas el que aborriere las fianzas vivirá seguro” (Proverbios 11:15)

“No seas de aquellos que se comprometen, Ni de los que salen por fiadores de deudas” (Proverbios 22:26)

La alternativa bíblica al avalar la deuda de otros es dar, dar generosamente. Si tienes, da. Si no puedes dar, presta, sin intereses y sin usura.

9. VERDAD 9 – ¡AHORRA!

La hormiga guarda durante el verano para tener para el invierno (Proverbios 30:25). “Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio; mas el hombre insensato todo lo disipa” (Proverbios 21:20). José guardó alimento cuando había prosperidad, para los siete años de *vacas flacas* (Génesis 41). ¿Y tú, guardas algo, o te lo gastas todo? ¿Eres de aquellos que no saben tener dinero en la mano, porque en cuanto lo reciben desaparece?

- *Ahorra* planificando tus gastos mediante un presupuesto mensual, para no gastar en otras cosas secundarias.
- *Ahorra* viviendo siempre por debajo de tus posibilidades, no al máximo de tus posibilidades.
- *Ahorra* para poder invertir el dinero, y el día de mañana poder dejar algo para tus hijos.
- *Ahorra*, pero no seas un tacaño. No ahorres para amontonar riquezas como *Mr Scrooge*. Ahorra para los momentos de necesidad, para poder ayudar a tu hermano, para hacer una ofrenda al necesitado... y recuerda que los ahorros siguen siendo de Dios, Quién te da todas las cosas.

10. VERDAD 10 – ¡SÉ RICO PARA CON DIOS!

Dijo el Señor a sus discípulos: “Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la

abundancia de los bienes que posee” (Lucas 12:15). Y entonces el Señor les refiere la parábola del hombre rico y necio, que atesora muchos bienes, y luego Dios le dice “Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios” (Lucas 12:20-21).

¿Eres rico para con Dios? ¿Son tus riquezas materiales, o espirituales?

“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mateo 6:19-21)

Querido hermano, que tus pies estén en el suelo. Sé un buen *administrador* de lo que Dios ha puesto en tus manos: dinero, tiempo, salud, fuerzas, iglesia, familia... de todo ello te pedirá cuentas el Señor en el día final, y quieres que te diga: “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor” (Mateo 25:23). Que tu vida sea gobernada por la fe y la prudencia en todas tus decisiones. Pero recuerda que la mayor de las riquezas no es terrenal.

Sí, que tus pies estén en el suelo, pero tu corazón esté en el cielo. ¡Que tu meta no sea hacerte rico, sino agradar a Dios! Jesús fue tentado por Satanás en el desierto, y la tercera vez “le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. Entonces Jesús le dijo: Vete,

Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás” (Mateo 4:8-10).

Todo esto *te daré*, en latín, *tibi dabo*. Me acuerdo de este pasaje cada vez que subo con mis hijos a la montaña del *Tibidabo* y desde allí arriba contemplamos toda la ciudad de Barcelona. Sus casas, sus jardines, sus negocios, sus costas... *Tibidabo* son palabras del diablo. Es un extraño nombre para una montaña tan bonita y para la iglesia católica que construyeron allí arriba. *Te daré*. Y Satanás nos sigue repitiendo hoy las mismas palabras. “*Tibi dabo*”. Cristo fue tentado con todas las riquezas del mundo, pero tu y yo solo necesitamos de la última oferta en el escaparate de la tienda de la esquina para hacer de las cosas materiales un ídolo: “*¡Lo quiero! ¡Lo necesito!... ¡Haría cualquier cosa por tenerlo!*”...

Mira al cielo. Si eres de Cristo puedes decir “*Allí tengo mi mansión; Allí tengo mi tesoro; Allí tengo a mi Señor*”. Lo de aquí será todo consumido por fuego muy pronto. Lo de allí permanecerá para siempre. Nada de lo que tengo en este mundo me lo puedo llevar a la Ciudad celestial; Nada de lo de aquí tendrá valor en la Nueva Jerusalén... donde las calles son de oro, y las puertas de perlas... Si como a aquel hombre hoy te dijeran: “*Hoy vienen a pedir tu alma*”. ¿Qué dirías? ¿Tienes tus deudas en la tierra pagadas, pero tu deuda eterna con Dios está aún por pagar? Recuerda que esa es tu deuda más grande... una deuda que solo se puede pagar con la sangre de Cristo.

Quisieras tener oro, quisieras tener plata, quisieras tener joyas, perlas, diamantes, y todo el dinero del mundo. La gente corre detrás de las riquezas porque creen que con ellas tendrán una vida mejor. Pero la respuesta no está en el dinero sino en

aquello que es mucho más precioso que el dinero: *la sangre preciosa del Señor Jesús*.

“...sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” (1 Pedro 1:18-19)

Cree en el Señor Jesucristo, y serás libre de tu deuda más importante, Tu deuda con Dios. Recibe el precioso regalo del tesoro celestial, y serás inmensamente rico.²

2. Esta serie de artículos forman parte originalmente de una serie de sermones predicados por el autor en abril del 2012 en la Iglesia Evangélica de la Gracia en Barcelona, España. www.porGracia.es

FUNDAMENTOS BÍBLICOS PARA UNA MEDICINA MÁS HUMANA

Mario Cely Q.

EL HUMANISMO MÉDICO ACTUAL MIRA Y VALORA AL HOMBRE según los conceptos filosóficos del *atomismo* (el hombre es un manojo de átomos) y del *mecanicismo* (el hombre es una máquina descompuesta que hay que reparar). En varios sectores de la investigación médico-científica, la medicina moderna continúa sobre la base del antiguo pensamiento griego el cual, desde el siglo XIX, reapareció bajo la forma del *positivismo científico*. Triste consecuencia del enfoque positivista es el *desprecio* que tienen muchos médicos por la *opinión divina* acerca del hombre según consta en la Biblia. Esto, ha producido una medicina totalmente alejada de su propósito básico: *colaborar con Dios en el rescate del hombre que está enfermo moral, espiritual y físicamente, y esto a escala universal*.

Es necesario, entonces, que de forma crítica examinemos los principales *fundamentos* de la cosmovisión judeocristiana sobre el hombre, presentados aquí como una refutación al humanismo médico-científico¹¹ y como una invitación al sano

1. Por el término *humanismo médico-científico* significamos aquí a aquella posición médica-teórica y filosófica que tiene como base el ateísmo y la fe ilimitada en el poder de la inteligencia humana. Esta postura conduce igualmente al rechazo de la ética bíblica y moral que se nos plantea en la Biblia como la única y suficiente revelación de Dios para guiar toda

filosofar de quien quiere ser un buen médico.

I. FUNDAMENTO N.º I: EL HOMBRE ES CREACIÓN DIVINA

El libro bíblico del Génesis contiene dos relatos de la creación del hombre. El primero en 1:26,27; el segundo en Génesis 2:7. En el *primero* se registran dos importantes asuntos: (1º) la decisión divina de crear al hombre a su propia *imagen y semejanza*; y (2º) el acto divino a través del cual implementa dicha decisión. Nada se nos dice acerca de los materiales o métodos que Dios empleó para su magna obra. El primer relato hace énfasis sobre el propósito y la razón o razones divinas al crear al hombre: “Y los bendijo Dios, y les dijo: fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla...” (1:28). Este texto nos conduce a reflexionar sobre el importante significado del dominio que sobre toda la tierra Dios entregó al hombre.

El *segundo* relato es diferente. Allí se nos dice: “*Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente*” (Génesis 2:7). En este versículo el énfasis recae solemnemente sobre el hecho de que Dios creó al ser humano. De acuerdo con nuestra fe cristiana, la primera pareja a quien la Biblia denomina Adán y Eva es el tronco biológico indiscutible de toda la humanidad. Ahora bien, al hablar bíblicamente sobre el origen del hombre como varón y hembra, es indispensable comprender que estamos hablando de algo mucho más allá del simple origen como tal. La revelación divina nos cuestiona

principalmente mediante un par de preguntas: *¿para qué existe el hombre sobre la tierra, y ¿cuál es el propósito de toda su existencia?*

El médico que se guía por las enseñanzas del humanismo evolucionista con frecuencia responde estas preguntas desde este particular enfoque dando por sentado que ya no existen respuestas racionales a estas cruciales incógnitas. El cuadro bíblico del origen de la humanidad nos dice que el Todopoderoso, sabio y buen Dios creó a la raza humana para que le *amara*, le *sirviera* y *disfrutara* de su compañerismo para siempre, pero también para que viva en armonía con los demás hombres. Tocante a este tópico, el conocido *Catecismo Menor de Westminster* hace la siguiente pregunta: *¿Cuál es el fin principal del hombre?* R/. “El fin principal del hombre es glorificar a Dios y gozar de Él para siempre”.

Estas definiciones están explícitamente aclaradas en las Santas Escrituras. Dios mismo dice por boca del profeta Isaías: “Todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice” (43:7). Y el rey David nos hace notar que su formación embrionaria o fetal en el vientre de su madre tiene como máximo propósito honrar a Dios y servirle en esta vida. David declara:

“Porque tú formaste mis entrañas; tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra (en el vientre de la madre). Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas

todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas” (Salmo 139:13-16).

Este primer postulado hace que pensemos en otros asuntos que la medicina actual necesita aprender a tomar en cuenta:

1.1. A. Dignidad de nuestra propia existencia individual.

En este mundo el comienzo de la vida de cada persona es el mismo: ocurre cuando el *esperma* del hombre se combina con el óvulo de la mujer durante el coito (salvo aquellos cuyo nacimiento fue *in vitro* o probeta). Pero en sentido teológico, hay que decir que la sexualidad humana es el medio por el cual el Señor origina biológicamente nuestro ser. (No entro aquí a considerar el insoluble tema teológico de si el alma es creada directamente por Dios o si es generada en la fusión entre esperma y óvulo). Lo que sí debemos afirmar sin cortapisas es que el buen médico debe entender que la vida de toda persona que pasa por sus manos ha sido creada por Dios con el exclusivo fin de que colabore con Dios a que dicho individuo encuentre la razón básica de su existencia: vivir para aprender a honrar y glorificar a Dios mientras vive. Y desde luego que esto atañe a la recuperación u orientación de la salud integral de sus pacientes.

El buen médico que razona con profundidad acerca del indescriptible significado de la vida humana debe entender que su paciente es digno de su mejor atención médica cuando la necesita sin importar su condición social, religiosa o política. Pero tampoco debería importar la situación económica del paciente si no tiene dinero o seguro médico si se trata de salvar su vida. Por medio de mis tareas pastorales en hospitales

y clínicas he llegado a entender lo difícil que resulta a muchos médicos cumplir su labor a cabalidad. Hay muchos obstáculos por la misma desorganización política, y en otras el concepto de los *derechos humanos* es solo una idea escrita sobre el papel. Es determinativo, entonces, el sistema de seguridad social de cada país. Asimismo, en muchos países la seguridad social está adaptada para dejar morir o acabar con la vida de un paciente con el fin de que no genere gastos al Estado. Pero a pesar de estos inconvenientes, ¿qué tiene de extraño que diga que el buen médico siempre debe estar dispuesto a salvar la vida de los demás aún por encima de estos obstáculos? ¿No es acaso, un mandamiento divino y para el cual todo buen médico se ha preparado? Hacer lo que esté a su alcance con tal de ayudar a fomentar la dignidad de la vida humana salvándola de las garras de la muerte no es un heroísmo, es un imperativo moral que emana de la voluntad de Dios.

1.2. *Somos más que barro.*

El paciente que el médico toma en sus manos es más que un compuesto molecular de átomos de hidrógeno y oxígeno. El organismo físico del hombre es más que el complejo universo de relaciones químicas y biológicas. La Biblia enseña que nuestro cuerpo creado por Dios del barro no es meramente un compuesto físico-químico, sino una *unidad* que también posee un alma de naturaleza espiritual, moral, intelectual y emocional. Hablo aquí justamente del glorioso “soplo divino de vida” (Génesis 2:7). Esta es una razón profundamente dignificante tanto para el médico como para el paciente, cada uno es *singular*. Somos seres separados o individuados de los demás pero con identidad propia.

Entendido esto así, no se debe pasar por alto la *identidad* que distingue a nuestro prójimo como *ser personal*, y *ser en-relación*. Aquí vuelvo y digo, surge la inmensa *responsabilidad* de todo médico por las personas que Dios pone en sus manos. Máxime si se toma en cuenta que quien ha estudiado medicina y la ejerce, ha sido equipado con el don especial del conocimiento acerca del *funcionamiento, curación, preservación y causas de las enfermedades del cuerpo del ser humano*. Nadie sino el médico, al poseer dichos dones también tiene la facultad de destruir o construir la “identidad”, “individualidad” y “unidad humana” que ha sido creada a imagen de Dios la cual puede hallar importante expresión por medio de nuestro maravilloso cuerpo físico.

2. FUNDAMENTO N.º. 2: EL HOMBRE ES UN SER INDIVIDUAL

Por ser creación de Dios decimos que los hombres y las mujeres son seres *individuados*. El hecho de que no existe un ser humano igual a otro debe hacernos pensar en la gran importancia que tiene el ser humano como tal. Como *individuo* significa que no es una “cosa” o un “objeto”. Los médicos “cosistas” debieran comprender que una “cosa” es algo que se puede manipular a voluntad, que por sí misma no tiene voluntad, ni libertad, ni creatividad. El paciente-agente no es como el *estetoscopio*. Algo muy diferente es el hombre. Los médicos saben, pero la gran mayoría ha olvidado qué lo que más necesita un paciente es “relación con” (el médico) antes que una “necesaria” intervención quirúrgica o el tratamiento fármaco. La práctica de la *medicina preventiva* puede ocurrir aún dentro del mismo tratamiento. Muchos pacientes ven más

rápido recuperada su salud (más de lo que el médico puede creer) con el sólo hecho de haber sido escuchados, comprendidos, respetados y atendidos con amor por parte del médico. Esto suele ocurrir cuando el médico valora la importancia de la dignidad humana. Cuando el médico pasa por alto la “relación” con el paciente, el verdadero servicio médico queda sin piso tornándose nulo y hasta destructivo. Todo médico sabe de los casos cuando la *deshumanización médica* exagera e inventa enfermedades o hace intervenciones quirúrgicas por el sólo interés de ganar más dinero. Y para tal fin allí aflora rauda y gallarda una “relación interesada”. Enfocada así la medicina, ésta seguirá siendo menos que humana. Recuérdese aquí lo que la *Ley 23 de 1981 sobre la Ética Médica* dice: “El médico no exigirá al paciente exámenes innecesarios, ni lo someterá a tratamientos médicos o quirúrgicos que no se justifiquen”.²²

3. FUNDAMENTO N.º. 3: EL HOMBRE ES UN SER RACIONAL

La óptica judeocristiana considera que todo ser humano es un centro de voluntad y poder activo y dinámico. Teológicamente hablando es bueno que el médico sepa que la persona a quien diagnostica y formula no es tanto un *paciente* sino un *agente*. Y si es un *agente* equivale a decir que igualmente es un ser *racional*. Y poseer *razón* es tener la capacidad de pensar. Ahora bien, examinando las tesis evolucionista y materialista las cuales consideran al hombre un “animal” mejor desarrollado por su adaptación al medio

2. Cf. *Ética Médica*, Ley 23 de 1981, Ministerio de trabajo y seguridad social, ISS, Colombia, p. 10.

ambiente, con frecuencia se olvida que el hombre es el único ser vivo capaz de pensar racionalmente, no así los animales. Ningún animal puede plantearse los interrogantes que a la hora de filosofar agobian al hombre inteligente: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Por qué estoy aquí? ¿A dónde iré después de la muerte?

Es una falta que el médico que declara a su paciente(s) *enfermo terminal*, no se preocupe lo suficiente ante la profundidad de las anteriores preguntas. En cuanto a esto médicos hay que poco reflexionan. La destrucción del cuerpo —o como lo denominó el sabio Salomón, el “cuenco de oro” (Eclesiastés 12:6) —, y en la misma presencia de la muerte la comunidad médica todavía no se cuestiona de forma profunda y apropiada por qué el hombre tiene que morir. Cientos de médicos han aprendido de memoria que la muerte es solamente un simple accidente biológico, un necesario condicionamiento o “falla” de la evolución, pero sin meditar más a fondo. (El lector encontrará una ampliación de este tema en capítulos más adelante).

4. FUNDAMENTO N.º. 4: EL HOMBRE ES UN SER INTELIGENTE

Como seres racionales y desde la perspectiva bíblica, necesitamos recordar a los médicos que el paciente-agente, el hombre enfermo que tiene bajo su cuidado es un ser que tiene el don de la inteligencia (grande o pequeña) la cual ha de tomarse en cuenta. El médico debería hablar a su paciente como alguien que escucha y puede dar o recibir razones o información. Los tratamientos y diagnósticos, sus efectos y consecuencias deben discutirse con el paciente hasta donde sea posible y no simplemente “imponerlos”. Por consideración

humana casi siempre es recomendable explicarle lo que le va o puede ocurrir o cómo serán las cosas en procura de una mayor tranquilidad. Por lo menos, el *consentimiento* que el paciente ofrezca debería ser una respuesta que surge de la información ofrecida por el médico. Desde luego que hay ocasiones en las cuales el médico puede reservarse ciertas informaciones cuando el caso y su competencia lo requieran. Sin embargo, como científico y en razón de su práctica, todo médico está tentado a pensar que su paciente es un *ignorante* que no sabe nada, y que no tiene por qué darle razón alguna en materias de medicina. Sin embargo, si se toma en cuenta este fundamento, el mutuo razonamiento compartido por médico y paciente, a la hora de la verdad es mucho más importante que la erudición científica y tecnológica de la cual pueda jactarse el médico. En relación con lo anterior, la legislación colombiana (y de casi todos los países occidentales) sentencia para la ética médica lo siguiente:

El médico no expondrá a su paciente a riesgos injustificados. Pedirá su consentimiento para aplicar los tratamientos médicos y quirúrgicos que consideren indispensables y que puedan afectarlo física o psíquicamente, salvo en los casos en que ello no fuere posible, y le explicará al paciente o a sus responsables de tales consecuencias anticipadamente.³³

No hay duda que este código es muy claro. Pero, siendo así, ¿por qué no se toma en cuenta en forma permanente por nuestros médicos? ¿Por qué se hace caso omiso con tanta facilidad? La dimensión bíblica judeocristiana aclara que

3. Ibid, p. 11.

el hombre ha sido creado dentro de un marco de tres relaciones: *vertical* hacia Dios; *horizontal o social* hacia el prójimo; y *perpendicular* hacia la naturaleza. Es menester ver estos otros tres análisis con el fin de completar y profundizar nuestro tema en el siguiente capítulo.

5. FUNDAMENTO N.º. 5: SÓLO EL SER HUMANO FUE
DISEÑADO PARA RELACIONARSE CON DIOS

La Biblia enseña que la *relación vertical* con nuestro Creador tiene que ver con el impulso natural religioso y espiritual de todo ser humano, impulso que puede ser capitalizado en la más alta forma de conocimiento experimental de Dios mediante el nuevo nacimiento espiritual explicado por Cristo a Nicodemo (Juan 3:3,5) en el Evangelio de san Juan. Este postulado deliberadamente se deja de lado por los instructores de la cátedra médica en las universidades donde impera el *secularismo*. Muchos médicos se han convencido de que creer y conocer a Dios es sólo una “hipótesis” sin importancia para la vida y ejercicio profesional del estudiante de medicina. A fin de contrastar la importancia de este tema conviene hacer aquí un breve repaso de los diferentes enfoques ateístas, agnósticos y materialistas que el humanismo filosófico sigue planteándonos y que a la postre hoy forma parte del moderno pensar médico en el campo moral y ético. Veamos los siguientes:

5.1. “Dios, una proyección del hombre” (Ludwig Feuerbach).

Para este filósofo la idea de Dios es innecesaria y hasta perniciosa para la mente del hombre. No es extraño que los médicos que se han dejado atrapar por esta errónea idea sean

quienes den un trato inhumano a los pacientes que pasan por sus manos y consultorios. (Véase luego el ejemplo de Joseph Mengele como fruto directo de esta falsa creencia).

5.2. *“Dios, un consuelo interesado” (Carlos Marx).*

Basado en esta premisa el forjador del Materialismo Dialéctico enseñó que la Biblia es el producto de la astucia tanto de pastores, sacerdotes y gobernantes que se aprovecharon de las masas ignorantes en un remoto pasado. De los temas bíblicos, lo único que a Marx le interesó fue determinar el papel que las ideas religiosas desempeñan en el proceso social. Nunca tuvo interés en la esencia y contenido ni del judaísmo ni del cristianismo. Esto lo llevó a decir que la religión era el producto del sistema económico imperante en los sistemas sociales tradicionales. Y, ¿cuántos médicos continúan creyendo y repitiendo esto mismo hoy día?

5.3. *“Dios, una ilusión infantil” (Sigmund Freud).*

Freud alegó que la idea de Dios en el hombre provino del culto fetichista (adoración de palos, huesos, objetos inanimados) y de la adoración de espíritus, que se expresa en forma de culto a los muertos (necromancia) y a los animales (Tótems). También enseñó que con base en estas inclinaciones religiosas primitivas, el hombre ideó el monoteísmo, y éste a su vez dio origen al cristianismo, la idea religiosa mejor desarrollada acerca de Dios conocida hasta hoy. Pero, no hay duda que Freud tomó esta errónea idea de Herbert Spencer (1820-1903), padre de la sociología moderna, teórico que a su vez estuvo saturado del evolucionismo darwiniano.

No obstante, todo médico inteligente debe comprender que estas teorías no explican el origen de la idea de Dios en el hombre. Todas ellas comienzan con una suposición contraria a los hechos, es decir, que originalmente el hombre no era religioso o que poseía la idea de Dios en su mente. Está demostrado que estas teorías resultan falsas debido a que jamás se ha visto a un ser humano sin el “sentimiento de la divinidad” o sin “la semilla religiosa” (Calvino). No existe pueblo sin religión. Aquí cabe recordar el dicho del filósofo inglés David Hume, ateo y escéptico, y sin embargo reconoció: “Busque usted un pueblo sin religión, y si lo puede encontrar, tenga la seguridad de que no estará muy lejos de ser como las bestias”. Desgraciadamente, el enfoque agnóstico y ateo desde los inicios del siglo XX comenzó a formar parte de los currículos médicos en las universidades.

El “sentimiento de la divinidad” es inevitable en la mente o conciencia de todo hombre; pensamos, preguntamos o invocamos el poder de Dios justamente porque somos criaturas hechas por Él a su imagen y semejanza. De acuerdo a este ángulo de visión, dichosamente el hombre no es un extraño para Dios. Aunque ofendido por el hombre, el Señor no lo descuida, “sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia” (Hechos 10:35), justicia que comienza por el arrepentimiento y la fe para con Cristo Jesús.

El desarrollo médico-científico plan de Dios: Que esto es así, queda demostrado por la actividad de la divina Providencia que ha preservado a la raza humana para que hasta hoy sobreviva sobre la faz de este planeta conforme a Su propósito eterno de redención (Efesios 1:5,11). El aumento o progreso

de las ciencias médicas a favor de la humanidad es una señal distintiva de esto. La disminución en casi todo el mundo de la tasa de mortalidad tiene que ser un efecto de la misericordia de Dios (véase 2^a de Pedro 3:9).

Ahora bien, contrario a tantas opiniones de la filosofía moderna, Dios no es Dios por el hecho de poder relacionarse con el hombre. Las Escrituras nos hablan de la preexistencia y eterna existencia de Dios antes de todas las cosas. Si esto no fuera así, la divina revelación no diría: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1). En cambio, con el hombre no sucede igual. El hombre, en tanto que hombre, sólo llega a ser verdadero hombre si está relacionado con Dios; en otras palabras, si tiene comunión con su Hacedor. Lejos del compañerismo con Dios no puede sino existir frustración, aburrimiento, miedo y temor a desaparecer de este mundo por la amenaza de las enfermedades. La personalidad humana no alcanza su razón de ser si no está relacionada con Dios. El rostro de los hombres sólo llega a reflejar el brillo de lo bueno, lo justo y lo sagrado si guarda relación con ese Dios trascendente. Dentro de este campo, cualquier médico puede negar que Dios existe y que los hombres no somos sino un *accidente cósmico* con responsabilidades únicamente ante nosotros mismos y la humanidad, pero con seguridad que no está diciendo la verdad.

De consiguiente, la misma naturaleza nos demuestra que toda persona posee dignidad humana por el hecho de que lleva la imagen de Dios. Siendo el hombre un espejo del Creador, debemos respeto a cada hombre, y cuánto más el médico por su paciente. Cuerpo y espíritu no nos pertenecen de por sí, no somos los dueños absolutos de nuestro ser. Solo Dios nos ha

creado y solo Él es nuestro dueño absoluto. Daremos cuentas a Dios como juez de vivos y muertos por nuestro cuerpo y alma, o por la forma como tratamos el cuerpo y el alma de los demás hombres. Bien dijo el apóstol Pablo que el creyente es templo del Espíritu Santo (1 Cor. 6:19; 2 Cor. 6:16).

Aplicaciones para la práctica médica: Es necesario que aquí llevemos a cabo ciertas aplicaciones que tienen que ver con la práctica médica. En *primer* lugar, cuando un *médico general* o *cirujano* dispone a su antojo del cuerpo de su prójimo y para ello emplea procedimientos clínicos o quirúrgicos que lo reducen, lo deshumanizan o lo destruyen, necesariamente son acciones que algún día serán recordadas delante del Juez divino. La Biblia sentencia: “*Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo*” (2^a de Corintios 5:10).

En *segundo* lugar, un médico puede negar la dignidad inherente de un o su paciente cuando lo mide por su condición racial, social, económica o política; de tal médico se puede esperar lo peor. En nombre del avance médico y “científico” se pueden cometer grandes abusos en contra de los que necesitan recuperar la salud. Esto particularmente es cierto dentro de sistemas político-sociales-religiosos que no toman en cuenta al hombre a partir de su dignidad como criatura hecha por Dios. Recordemos aquí los casos de los enfermos de sífilis, o de SIDA, etc., o de los pacientes terminales sin cobertura socio-económica a quienes deliberadamente se les niega tratamiento médico; muchos “aprovechan” y los utilizan como “ratones de laboratorio”, “ratones” a los cuales jamás se

les toma en cuenta su *consentimiento*. Estas prácticas siempre son y serán injustificadas por más que se alegue que se hace en nombre del “avance” médico-científico. Siendo el hombre lo que es, un ser que puede entrar en las más elevadas relaciones con Dios por medio de Cristo, nunca debería un médico cirujano “usarlo” como un medio, ni siquiera como un fin en sí mismo para la experimentación o conocimiento científico. ¡Irrespetar la dignidad humana es irrespetar y violar el reflejo del Creador!

5.4. Ejemplo histórico de un médico evolucionista, materialista y ateo sin respeto por la imagen de Dios en el hombre.

Cualquier persona sin Dios y sin respeto por la dignidad humana con frecuencia puede llegar a ser peor que las bestias. Examinemos el siguiente ejemplo histórico. Durante la Segunda Guerra Mundial en el “Departamento Científico” de la calle 10 en Auschwitz, médicos alemanes “experimentaron” con personas a quienes se les negó la dignidad humana bajo la diabólica premisa de que “el fin justifica los medios”. Se puso en práctica la enseñanza evolucionista de la “supervivencia del más fuerte sobre el más débil”.

David Rauch⁴⁴ escribe que los denominados profesores de Hitler, los doctores Horst Schumann y Carl Clauberg, profesor de ginecología de la Universidad de Königsberg, experimentaron con rayos X y técnicas quirúrgicas en carne viva de mujeres judías para lograr su esterilización. Otro método empleado consistió en inyectar sustancias dentro de los ovarios para dicho fin. En otros rincones de Auschwitz,

4. ⁴ Rausch David, *A Legacy of Hatred* (Moody Press, Chicago, 1984), p. 131.

médicos cirujanos hicieron trasplantes de tejidos cancerosos dentro del útero de infortunadas mujeres judías para estudiar su reacción. Método infernal que se acostumbró en aquellos aciagos días fue la remoción de los órganos sexuales de hombres y mujeres. Como forma de “experimentación científica”, a varias personas les cambiaron el sexo (léase, transexualismo en contra de la voluntad de las víctimas).

Otros inducían preñeces mediante la inseminación artificial para luego matar a la madre con todo y feto. Bajo la influencia de la ideología del nazismo los farmacéutas alemanes iban a los hospitales para probar sus drogas en pacientes enfermos, y no importaba que fueran alemanes, judíos o de otras nacionalidades. Sobre la base de dichos experimentos y en nombre del Tercer Reich, Hitler comisionó la fabricación del gas letal a la I. G. Farben Corporation para ser usado en las cámaras de gas en contra de prisioneros indefensos de Auschwitz. Otros médicos también se dieron a la tarea de hacer “experimentos” con seres humanos empleando los métodos más crueles e inhumanos. Algunos utilizaron la corriente eléctrica sobre el cerebro de prisioneros para medir el campo eléctrico de las neuronas y el comportamiento de su estímulo; otros hicieron uso del virus de la *malaria* traído del África infectando a los pacientes para establecer sus reacciones.

Joseph Mengele y su horrible teatro de “experimentación”: No creo que sea una exageración decir que J. Mengele es, quizá, el más famoso de todos los médicos europeos en la historia del siglo xx. Por algo le mereció el título de “ángel de la muerte”. Lo es no por su calidad ética y humana, sino por su crueldad, y a

la postre, la historia moderna lo reseña como el más grande inventor de torturas quirúrgicas. Mengele fue director del Instituto para la Biología Hereditaria e Investigación Racial de la Universidad de Frankfurt. De allí fue enviado a Auschwitz entre los años 1943 a 1945. Estos dos años le fueron suficientes para convertirse en el campeón por asesinar a más judíos, a los que enviaba por en cantidades dentro de vagones de tren a las cámaras de gas. Exterminó a hombres, mujeres y niños que no gozaban de buena salud; mató a quienes sufrían de parálisis, a los lisiados, a los dementes, ciegos y sordomudos.

Como grande y famoso médico genetista se apasionó por los niños gemelos y por la gente de talla baja así como por los enanos para hacer experimentos con relación a los factores hereditarios. Lo destacable y aterrador de la labor de Mengele consistió en que con frecuencia mataba a los niños gemelos que ya no le eran útiles. Luego procedía a “cocinarlos” para extraer sus esqueletos, y que luego enviaba para su colección al Museo Antropológico de Berlín. Los niños gemelos de otras razas o nacionalidades debían ser escondidos a fin de no parar en las manos de este “científico increíble”.

Historia reciente: Lo anteriormente descrito no es solo una pesadilla del pasado. En el año de 1995, en mi país natal, informes periodísticos dieron cuenta de algo similar en la ciudad de Barranquilla, Colombia. Médicos ávidos de dinero de la Universidad Libre de esta ciudad, pagaron a criminales para que asesinaran a gente *indigente* (mal llamados en nuestro contexto social “desechables”) sólo con el fin de vender sus órganos. Tan horripilantes crímenes conmovieron a un gran sector de la sociedad colombiana al grado tal de pedir que se

castigara ejemplarmente a los culpables. Pero, sabemos que dichos abusos no solo se cometen en mi país, sino en todas las naciones donde la comunidad médica no honra la santidad de la vida tal como la inventó Dios.

¿No son acaso estos horrores el fruto del pensamiento evolucionista y ateísta? Esto suele ocurrir cuando el hombre se aleja de Dios en cuanto a toda consideración ética, moral y espiritual de acuerdo al enfoque bíblico y cristiano. Ejemplos macabros como los anteriores vuelve y nos hace pensar en el planteamiento del origen del hombre. Debemos preguntarnos si el ser humano puede ser definido *sólo* desde el enfoque de la sola “animalidad” de acuerdo a la teoría evolucionista *sin un origen y sin un destino digno*, o desde el enfoque bíblico y cristiano de la “dignidad humana” por el hecho de ser una criatura hecha por Dios. Los médicos cuyo pensamiento no es el producto de la cosmovisión judeo-cristiana de la Palabra de Dios necesitan percibir que el camino del *humanismo* ofende a Dios y a la razón humana. Es por ello que hay médicos que en lugar de dar un buen fruto por el privilegio científico que dominan otorgado por Dios, su fruto más bien ha sido amargo y lamentable.

Cuando no se parte del postulado bíblico y cristiano de que somos la obra de un sapientísimo Creador, no puede existir el verdadero arte de la medicina. Un médico, con todo el conocimiento que tiene de las maravillas del cuerpo humano debería impulsarlo a buscar y a relacionarse con Dios por medio de la Biblia; pero la naturaleza humana prefiere suprimir este conocimiento y despacharlo como algo sin importancia. (Lea 1 Corintios 2:14,15).

6. FUNDAMENTO N.º. 6: RELACIÓN SOCIAL DEL HOMBRE

Hemos visto que el hombre es un individuo que guarda relación consigo mismo y que posee identidad propia; no obstante es un ser social. Dios lo ha creado para que forme relaciones con otros seres humanos y forjar así un determinado destino. Realmente el sentido de *pertenencia* a este mundo lo alcanzamos en compañía de otras personas, y esto también nos da la medida de la realización como ser humano. El *yo* necesita de otro *yo* para que su existencia no sea pálida o sin sentido. A la hora de la verdad no hay hombres o mujeres “isla”. Todo médico debe tomar en cuenta esta *red humana* de la cual él también forma parte. La solidaridad humana es algo muy tangible. Quien no muestra interés por esta faceta de la vida humana puede deberse a que quizá vive gravitando alrededor de su propio ego, profundamente estimulado por el consumismo materialista de estos tiempos.

Como criatura social, todo paciente necesita experimentar que tiene sentido de pertenencia, aceptación, sentido de importancia, no solo para la familia sino para el médico, para el personal que trabaja en el hospital y para todos los demás. No es un secreto que en la medida en que esta dimensión está ausente, médico y paciente se empobrecen humanamente. Es lamentable que con la *especialización*, la medicina haya cancelado “el médico familiar”. En mi modesta opinión, el pueblo, la sociedad volvería a ganar mucho más si de alguna manera se pudiese regresar al antiguo sistema, sistema que debería ser propiciado por el Estado. Sin embargo, para empezar por algo, aquello podría ser realizable por médicos cristianos que podrían hacer labor pastoral no solo en el cuerpo sino en el

alma de los enfermos, no solo llevando la medicina física sino también la espiritual, el Evangelio de Cristo Jesús.

7. FUNDAMENTO N^o. 7: SÓLO EL HOMBRE POSEE UNA
RELACIÓN DIRECTA Y CONSCIENTE CON LA NATURALEZA

El hombre no está relacionado solo con Dios y con su prójimo sino también con la naturaleza o mundo orgánico que le rodea. Dios puso al hombre sobre la tierra, no en el aire, y requiere de toda la naturaleza para alcanzar sus fines más elevados y provechosos. El cuerpo humano, por ser físico, necesita de la naturaleza que es el medio indicado por Dios para su subsistencia física. Tierra, agua, aire, fuego y energía solar, forman un estrecho vínculo con toda el ambiente terrenal con un fin: la vida de su organismo físico. En términos modernos, el hombre es una unidad psicosomática. *El hombre es parte de la naturaleza pero no es un producto de la naturaleza como tal*; no es solamente un conjunto de moléculas; sin embargo, su cuerpo está formado por muchos y diversos elementos químicos de la propia naturaleza. Hemos visto que su origen es divino y ha sido puesto por su Hacedor por encima de la creación como virrey. Este estado de cosas tiene una serie de vínculos los cuales de forma directa envuelve a la medicina. Como quedó dicho antes, el hombre no es meramente un cúmulo de átomos y moléculas que forman el animal más consciente y mejor desarrollado de los seres vivos.

El paciente tampoco es aquella criatura cuyo cuerpo y mente ocupa el primer lugar en la escala zoológica de los seres vivos. ¿Qué nos está diciendo la realidad de que el hombre (como varón y hembra) es la única criatura que está rodeada

de dimensiones psíquicas, sociales, culturales, religiosas y espirituales? ¿Por qué –en sentido terrenal–, podemos decir que la criatura humana es el único ser que puede *trascender a los demás reinos de la naturaleza*? ¿Acaso, esto no nos fuerza a seguir pensando en su origen divino tal como lo enseña el libro del Génesis?

Cuando un médico trata con el cuerpo de un hombre, está tratando con algo más que un mero cuerpo material; y aun cuando es algo palpable, es “algo” que posee una dimensión sobre-corporal por ser *imagen y semejanza* de Dios. Cuando un médico trata a su paciente solamente como un “cuerpo en el espacio”, como ser abstracto, *lo deshumaniza*. Como pastor sé cómo puedo sanarme de mis dolencias espirituales y morales empleando la prescripción clínica de la Palabra de Dios. Y no me gustaría que al pasar por pruebas o dificultades que hacen doler alma y cuerpo, alguien me tratara de forma abstracta, lo cual equivale a decir sin valor o sin sentido.

Si reproducimos la experiencia de cualquier paciente enfermo en la propia humanidad del médico, seguramente al amable doctor no le gustaría que fuera tratado como un ser abstracto, sin valor o sin sentido. Aquí cabe la denominada “regla de oro” del Señor Jesucristo: *“Así pues, hagan ustedes con los demás como quieran que los demás hagan con ustedes, porque esto es lo que manda la ley y los escritos de los profetas”* (Mateo 7:12, versión *Dios Habla Hoy*).

Por todo lo dicho, cobra importancia en grado superlativo la enseñanza de la antropología judeo-cristiana sobre el hombre, con el fin de que todo médico pueda ver en su paciente el proyecto y el propósito de su Creador. Actuar en contra de esta verdad es impedirse a sí mismo el punto

clave de la existencia humana como médico, profesión a la cual Dios le ha llamado para que le sirva. Cuando un médico no hace esto, significa que no quiere devolver a su Creador la gratitud que le debe por concederle tan noble arte y profunda ciencia. *Tampoco se debe olvidar que el arte médico de curar es un perfecto símbolo de la gracia de Dios, porque lo que hace Dios con los pecadores es curar la grave y mortal "enfermedad" del pecado.*

¿POR QUÉ CONOCER LA REFORMA PROTESTANTE DEL SIGLO 16?

Parte 1

Guillermo Green

PARA LA IGLESIA DE HOY NO SÓLO ES IMPORTANTE, SINO urgente estudiar lo que pasó en la Reforma Protestante. Y esto no sólo porque se repiten los errores del pasado cuando no se conoce la historia, sino porque Dios levantó a pastores y teólogos para dar respuesta a las mismas corrientes que hoy se están dando. Si queremos ignorar la repuesta bíblica y sólida que se dio en ese momento de la historia, estaremos condenados a volver a caer en el error, esclavizados a los hombres, y promoviendo la falsa doctrina.

El primer tema que tocaremos es el que formaba el fundamento para los otros errores teológicos y prácticos en la Europa del siglo 16. Este era el substrato sobre el cual las demás aberraciones eran edificadas. Muchas personas en la Iglesia Católica de los siglos 15 y 16 pedían reformas - pero su llamado siempre era superficial. Se pedía reformas de las apariencias, y de las prácticas más graves, como por ejemplo que se debía enseñar a leer a todos los monjes y sacerdotes (muchos eran analfabetos, y pocos leían latín, en que estaba escrita su única biblia, la Vulgata). Por fin Dios oyó el clamor de su pueblo, y levantó verdaderos 'reformadores' en

las personas de Juan Hus, Martín Lutero, Ulrich Zuinglio, Juan Calvino, Juan Knox y otros. A muchos los mataron, pero lograron con sus escritos, sus vidas y sus muertes volver la Iglesia al único fundamento sólido - las Sagradas Escrituras. Tocaremos el tema de *Sola Scriptura* en una futura entrega, Dios mediante. Pero aquí mencionamos el punto teológico más importante que estos Reformadores atacaron.

El semi-pelagianismo - La iglesia Catolicorromana desarrolló una teología en que tanto Dios como el hombre jugaba un papel definitivo en la salvación. Roma enseñaba que Dios daba las primeras gotas de gracia en el bautismo, pero que cada individuo debía 'poner de su parte' para luego llegar a la salvación. La vida religiosa Católica era un camino en que Dios ponía (por medio de los sacramentos, indulgencias, etc) y el individuo ponía (por medio de ocuparse en las buenas obras, las penitencias, y los mandamientos de la Iglesia). Los Reformadores protestantes como Martín Lutero, Juan Calvino y otros encontraron en la biblia que la salvación es *toda de gracia, no por ninguna obra humana*. El semi-pelagianismo es siempre acompañado de muchos males, entre ellos la manipulación religiosa. Si se enseña a la persona que *ella* tiene que hacer otras cosas más allá que la simple fe para salvarse, se abre muy fácilmente a la manipulación. En el tiempo de Lutero se había construido todo un andamiaje de indulgencias, pagos, penitencias, peregrinajes, y otras obras para obtener la bendición de Dios. Hoy vivimos el mismo escenario. El semi-pelagianismo es siempre lo mismo. Todo líder religioso semi-pelagiano se opone al mensaje bíblico de *Sola gratia* - la sola gracia. Cuando la iglesia Católica vio que el 'negocio' de la religión estaba amenazada por la teología

protestante, calentaron las hogueras rapidito. Hoy los semi-pelagianos evangélicos tapan los oídos de los fieles para no oír el mensaje bíblico, prohibiendo el estudio profundo de la Palabra de Dios, inventando cuantas actividades puedan para mantener la iglesia en una furia de activismo, pero sin poder descansar en la gracia soberana del Señor. ¡Cuántas personas están desgastadas por el activismo evangélico, pero sin descanso y seguridad en el hombre interior! La Reforma del siglo 16 devolvió la bienaventuranza del reposo espiritual y la certeza de la salvación en un Dios soberano que se encarga de nuestra salvación de principio a fin: *Venid a mi todos los que estáis trabajados y cargados, y YO os haré descansar*” (Mateo 11:28). Hoy necesitamos una nueva Reforma.

HOMILÉTICA

LAS BENDICIONES DE LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE

Romanos 5:1-21

Valentín Alpuche

I. INTRODUCCIÓN

HERMANOS Y HERMANAS EN CRISTO JESÚS, UNA DE LAS grandes virtudes o talentos que Dios ha dado a la humanidad es su capacidad de explicarse, comunicarse y compartir con claridad y sencillez algún mensaje con los demás. Pero no todos tenemos dicha habilidad o capacidad. Intentamos explicar de la mejor manera, pero nuestras palabras no ayudan a los oyentes a relacionar el tema con su vida diaria, no los ayudamos a establecer una conexión significativa entre la

1. Sermón predicado por el Reverendo Valentín Alpuche el 14 de Octubre de 2012 en la Iglesia Reformada El Pacto de Gracia en Chicago Heights, Illinois.

enseñanza y las implicaciones que ésta tiene para su quehacer diario. En otras palabras, nuestras enseñanzas, nuestros discursos, nuestras disertaciones no aterrizan en la vida real, y la gente llega a pensar que tal enseñanza no tiene ninguna relevancia para la vida del aquí y el ahora. Lamentablemente como pastores y maestros de la Palabra quedamos muy lejos de alcanzar el objetivo de la doctrina bíblica que es, entre otras cosas, equipar a los santos para que queden *enteramente preparados para toda buena obra* (2 Timoteo 3:17). Pero el apóstol Pablo era un gran maestro; no era un maestro que hablaba palabras abstractas y sin conexión con el lado práctico de la vida, sino que su instrucción era siempre práctica, ética, moral y relevante para el diario vivir, aplicable a nuestra vida, al grado que equipaba y equipa bien a todo creyente para vivir en el mundo de Dios. Este es el caso con la doctrina de la justificación por la fe que ha venido desarrollando intencionalmente desde el capítulo 3 hasta el 5. Y ahora alcanza un punto alto, de cumbre, en que expone no solamente el contenido de la doctrina sino la aplicación concreta de la misma en la vida de la congregación. Magistralmente nos hace ver que su instrucción es cien por ciento práctica, ventajosa, relevante y encarnacional, ya que se encarna en nuestras vidas y produce frutos tan exquisitos que no podemos encontrar en ninguna otra parte.

2. LA REALIDAD DE LA JUSTIFICACIÓN EN LA VIDA DEL CREYENTE

Primeramente, el apóstol nos habla de la justificación como una realidad, un hecho consumado en la vida del creyente en

Cristo. En Romanos 5:1 afirma a modo de conclusión jubilosa que *habiendo sido justificados* por la fe, tenemos paz para con Dios. Nuestra Biblia dice *“justificados, pues, por la fe”*, pero la idea que comunica es que Dios en Cristo nos ha declarado justos e inocentes, libres de culpa y, por tanto, eximidos de todo castigo; pero tal justificación no es solamente un acto divino pretérito, pasado, algo que sucedió en el pasado y quedó sepultado en medio de los recuerdos, sino que además de haber sucedido en el pasado, la justificación de Dios tiene repercusiones o consecuencias para toda nuestra vida. En otras palabras, el alcance de la justificación divina afecta tanto nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro. Es una justificación poderosa, real y de larguísimo alcance, un alcance que incluso rebasa la temporalidad, nuestro tiempo y se remonta hasta la eternidad misma, porque debido a que Dios nos ha justificado en Cristo, amados hermanos, es que podremos vivir eternamente con Él. La eficacia y la potencia de esta justificación es el importantísimo evento del sacrificio de Cristo en la cruz en nuestro lugar y para nuestro beneficio, como también su gloriosa resurrección de entre los muertos. Por eso Pablo dice en Romanos 4:25 que Cristo Jesús *fue entregado por nuestras transgresiones y resucitado para nuestra justificación*. La justificación es el acto de Dios por el cual nos declara limpios de pecado, inocentes de toda culpa, justos delante de Él, pero solamente en base a la muerte sustitutiva de Cristo y en base a su gloriosa resurrección.

3. LA JUSTIFICACIÓN SE RECIBE SOLAMENTE POR LA FE

Debido a que nuestra justificación está fundamentada inalterablemente en la muerte y resurrección de Cristo es que

nosotros no podemos, en ningún momento, ganar nuestra justificación, sino que Dios nos la regala cuando creemos, cuando tenemos fe, es decir, cuando con las manos vacías recibimos este magnífico don de la justificación de nuestros pecados que nos introduce a la vida eterna. La justificación no le cuesta nada al ser humano; él o ella no puede arrogarse el derecho de decirle a Dios que lo justifique por sus buenas acciones o su buena conducta, ya que todos sabemos que ni somos buenos como Dios demanda ni nos portamos bien, al grado como Dios requiere. La justificación le costó todo a Dios: el costo fue la muerte misma de su Hijo unigénito, de su Hijo, el Amado por excelencia. Por eso Pablo, una vez más, dice en Romanos 4:25 que Cristo Jesús fue *entregado* por Dios su Padre por nuestras transgresiones. El verbo *entregar* implica que Dios lo entregó para morir, para sacrificarlo por pecadores que no podían auto-salvarse, y que solamente merecían la ira y el castigo de Dios, la muerte como paga o salario de sus pecados. Por eso es que la justificación solamente se adquiere por la fe, por medio de reconocernos impotentes para salvarnos, y por medio de reconocer que Dios es todopoderoso y todo amoroso para salvar a pecadores como nosotros. Cualquiera que pretenda ser justo o inocente delante de Dios, aparte de la fe, se aparta del camino trazado por Dios para ser salvos, y al mismo tiempo niega que Cristo Jesús haya muerto por sus pecados y resucitado para su justificación, es decir, para ser liberado de la condenación eterna. Esta bendita justificación que perdura para toda la vida y que es el fundamento inamovible de todo creyente solamente puede obtenerse por la fe, creyendo en Cristo Jesús por medio de quien alcanzamos nuestra liberación de nuestras transgresiones. No busquemos

ser salvos delante de Dios por otros medios, sino solo creyendo en aquel que, como dice Pablo en Romanos 4:5, aquel que justifica al impío, al malvado.

4. LA PAZ: FRUTO ESENCIAL DE LA JUSTIFICACIÓN POR FE

Que Dios nos justifica quiere decir que de ser injustos y culpables por nuestros pecados, ahora Dios nos ha declarado justos e inocentes. Noten bien el traslado de un estado a otro, de un estado de injusticia a uno de justicia, de culpabilidad a la inocencia, de la condenación a la salvación. Pero esta justificación es realizada por Dios mismo, aunque nosotros no lo merecíamos, lo cual quiere decir que justificación es por gracia, es decir, porque él así lo quiso, y lo quiso por puro amor y misericordia, nadie lo obligó, sino fue un acto gratuito de Dios para salvarnos. Por otro lado, significa que entre Dios y nosotros existía una relación de enemistad causada por nuestros pecados, ya que el pecado ofende y afrenta a Dios. Dios estaba alejado de nosotros por nuestros pecados, por nuestra rebeldía, y nosotros éramos sus enemigos. ¡E imagínense tener a Dios como enemigo! ¿Quién podría soportar su enojo? ¿Quién podría soportar toda su santa ira al castigar nuestro pecado? Lo único que merecíamos como enemigos de Dios era su castigo, que derramara su ira, pero no lo hizo, sino que, todo lo contrario, Dios mismo decidió restablecernos con él a una relación de amistad, de paz, de armonía dirigida por el amor y la confianza. Pero ¿cómo lo hizo? Pues en esto radica su grande amor y misericordia que hace brillar su magnánima gracia: lo hizo destruyendo el pecado que nosotros no podíamos destruir y que nos separaba de Él, lo hizo castigando

el pecado para que nosotros ahora estemos en paz con él. Pero ¿cómo castigó y destruyó el pecado? Al castigar y matar a su propio Hijo, a su amado Hijo. Por eso es que solamente por medio de Cristo podemos tener paz con Dios; nunca aparte de él. Cristo es nuestra paz, Cristo es la paz de Dios anunciada por los profetas en el AT, Cristo es el cumplimiento de todas esas profecías de paz porque Cristo mismo es nuestra paz. Cristo mismo es al mismo tiempo quien hace la paz porque él es la paz. Por esta razón el apóstol Pablo dice que solamente por medio de nuestro Señor Jesucristo tenemos la verdadera paz. Entonces antes de creer en Cristo nuestra relación con Dios no era de paz sino de enemistad, enemistad que eventualmente nos condenaría al castigo eterno, pero ahora las cosas han cambiado, ahora en Cristo esa relación de enemistad se transformó en una de amistad, donde la ira de Dios fue removida por medio de la muerte y resurrección de Cristo. Cuando Cristo llega a ser nuestro Señor, todos los demás señores del odio, la ira, la muerte y la condenación son destruidos para que entonces reine la paz entre Dios y nosotros. Esta paz no la inventamos nosotros, no la creamos nosotros, sino que Dios en Cristo creó la paz que nosotros podemos disfrutar. Esta paz es Cristo mismo, lo cual significa que la paz tiene su origen y su fundamento en Cristo. Por eso él puede decir en Juan 14:27: *mi paz les dejo, mi paz les doy*. Y por eso Pablo mismo puede decir en Efesios 2:14 que *Cristo mismo es nuestra paz*. Esto quiere decir que para el creyente la paz no es un mero sentimiento, o una condición interior o un estado de ánimo, sino en primer lugar la paz es Cristo mismo que murió, sufrió y resucitó por nosotros para reconciliarnos con Dios, y cuando entendemos y aceptamos esto por el Espíritu Santo, entonces

podemos regocijarnos, sentir bonito, podemos emocionarnos de saber que nuestra relación con Dios está completamente restablecida y nadie la podrá destruir.

5. ENTRADA A LA GRACIA DE DIOS Y
ESPERANZA DE LA GLORIA DE DIOS

Una vez que Cristo es nuestra paz y nos ha puesto en una relación de paz con Dios su Padre por medio de su muerte y resurrección, el apóstol dice en Romanos 5:2 que por medio de Cristo *también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios*. Observen bien que además de tener paz con Dios por medio de Cristo mismo también *tenemos entrada por la fe a la gracia de Dios*. Tanto la paz como la entrada a la gracia de Dios son bendiciones o frutos que tenemos ya en el presente, nos pertenecen ahora en esta vida, son regalos que Dios nos da en este tiempo, en esta vida de una vez. Esto quiere decir que el verdadero creyente debe aprender de la Palabra de Dios que su salvación y la comunión con Dios por medio de Cristo son realidades que le pertenecen desde ahora, y no tiene que verlas como cosas meramente de un futuro distante. No, los resultados de la obra de Cristo nos pertenecen ya en esta vida, lo cual es una gran bendición para el pueblo de Dios. Pero fíjense bien que Pablo habla de una entrada, de un camino por donde entramos a la gracia de Dios, lo cual supone que ese camino o entrada Dios mismo lo preparó por medio de Cristo. Cristo mismo llegó y con su perfecto ministerio redentor creó el camino de entrada a la gracia de Dios; es más Pablo dice claramente que es por medio de Cristo que podemos entrar

a la gracia de Dios. Pero Cristo, al igual que con la paz, no solamente preparó el camino de entrada a la gracia de Dios, sino que él mismo es el camino, la puerta de entrada por medio de quien somos introducidos a la esfera de la gracia de Dios, es decir, a este estado o condición de ser aceptados por Dios a través de Cristo Jesús. Todo esto sugiere que no somos nosotros que por iniciativa propia entramos a la gracia de Dios como si lo mereciéramos, sino que todo ha sido preparado por Dios para que nosotros podamos estar delante de él. En otras palabras, para llegar a Dios necesitamos indispensablemente que Cristo mismo nos lleve a Dios, ya que solo a través de Cristo podemos llegar al Padre. ¿No dijo esto Cristo Jesús en Juan 14:6? Él dijo: *yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí*. Por esa razón Pablo dice que es por medio de Cristo, nuestro Señor, que tenemos entrada a la gracia de Dios, y es por Cristo mismo quien es el perfecto redentor, mediador e intercesor que no solamente entramos a la gracia de Dios, sino que además podemos estar firmes en la seguridad de la gracia de Dios porque Cristo es nuestra seguridad. ¿No radica en esto la seguridad de nuestra salvación? Primero Cristo murió y resucitó para justificarnos, después como resultado de su obra perfecta tenemos ya paz con Dios, es decir, estamos en una relación pacífica donde ahora reina la paz, la tranquilidad tanto interior como exterior de saber que la ira de Dios ha sido removida por Cristo, y además que Cristo es el camino de entrada a la gracia de Dios y por él estamos firmes, seguros de que si creemos en él nunca caeremos del estado de la gracia de Dios.

Pero si esto no fuera suficiente Pablo dice que la seguridad de nuestra justificación con Dios, de nuestra salvación misma,

es tan firme, segura y fuerte que también *nos podemos gloriarnos en la esperanza de la gloria de Dios*. Algo que capta nuestra atención aquí es el hecho de que Pablo dice que todos los creyentes podemos gloriarnos de ser salvos. Este verbo—*gloriar*—contiene la idea también que podemos gozarnos en la esperanza de la gloria de Dios. Es decir, el creyente no se gloria en sí mismo o en sus propias obras sino se gloria y se regocija en saber, en tener la seguridad de que la esperanza que tiene en Dios por medio de Cristo es completamente segura. Se gloria no en lo que él mismo ha hecho, sino en lo que Dios ha hecho por él por medio de Cristo. Y lo que Dios hace por Cristo a favor nuestro es tan firme que no puede sino producir una esperanza firme y segura que ya ahora en esta vida nos podemos gloriarnos con todos los cristianos. No es una paz meramente individualista, sino comunal, corporativa, colectiva que compartimos con todos los demás creyentes de nuestra cultura pero también con todos los creyentes de todos los lugares y tiempos. Por eso Pablo repite varias veces en plural que ahora *hemos sido justificados, que ahora tenemos paz con Dios, que ahora tenemos entrada a la gracia de Dios y que ahora nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios*. ¡Qué bueno es saber que el creyente tiene una esperanza firme arraigada en lo que Cristo ha hecho por nosotros! Esta esperanza nos recuerda que esta vida no es todo para nosotros, sino solamente un anticipo de la manifestación total y brillante de la gloria de Dios. Sabemos que aunque ya tenemos los frutos benditos de la salvación, un día los disfrutaremos a plenitud, sin ninguna restricción y limitación cuando todos estemos ante la presencia santa de Dios en la eternidad. Pero ya la seguridad de esta esperanza nos fortalece para nunca claudicar, para nunca vencernos, o desmayar, sino seguir firmes en la gracia de Dios.

6. CONCLUSIÓN

Solamente en Cristo y por medio de la fe experimentamos la paz que viene de Dios, la firmeza de su gracia y la esperanza de la gloria de Dios. Pero esta experiencia de la salvación que experimentamos como iglesia, como pueblo de Dios, esta experiencia vertical de la salvación debe adquirir dimensiones horizontales también, es decir, como familia de Dios debemos ser portadores y proclamadores de esta paz a los que viven a nuestro alrededor; como creyentes pacificados con Dios debemos promover la paz entre los que no tienen paz, y podemos hacerlo por medio de nuestras palabras, y principalmente por medio de nuestras acciones. Ayudemos, sirvamos, animemos, llevemos paz en medio del odio, hagamos la paz, imitando a Cristo nuestro Señor que por medio de palabras y acciones, de hechos concretos llegó a ser nuestra paz y darnos la paz. Paz es lo que el mundo necesita hoy más que nunca, pero como cristianos sabemos que la verdadera y perdurable paz es Cristo mismo. Que en nuestras palabras y acciones Cristo Jesús pueda ser reflejado y ofrecido a los millones y millones que viven sin Dios y sin esperanza en el mundo. Amén.

